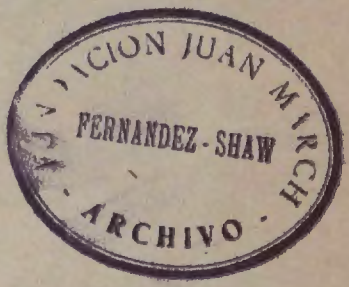
GFS-161-B

Una noche en Paris...
(original-impreso)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Una noche en París....

Zarzuela cómica en dos actos, el segundo dividido en dos cuadros, en prosa, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música de los maestros Martínez y Magenti



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Personajes

Azucena.
Blanca de Marigny
Janine
Mignon
Señora Renard
Maye Mauricia
Simplicio
Quintín
René
El Marqués de Marigny
Raul de Rastignac
Bourdine
Foie-Gras
~~Ab~~abate Moran
~~Bourdine~~
Boufleur
Laperousse
Artus
Miguel
Gaspar
Un aldeano
Criado 1º.
Criado 2º.

Comediantes, cortesanas, aldeanas bretonas, artistas, estudiantes, dragones y gente del pueblo.

La acción en París y en ~~una~~ aldea de Bretaña — año 1790.

Derecha é izquierda del actor.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Acto primero

Estudio del famoso y opulento pintor René de Marigny, puesto con riqueza y gusto lo mismo en muebles, tapices y armas que en cuadros, esculturas y objetos de ar-[illegible]. El estudio consta de dos partes: los dos primeros términos están ocupados por una sala con una puerta practicable à la izquierda y un arranque de escalera, à la derecha; en el centro del fondo hay un vestíbulo del cual se desciende à la sala por tres ò cuatro escalones. Al fondo del vestíbulo hay una ventana que al comenzar la obra, abierta al ... mal, da à una plaza de Paris. A la izquierda del vestíbulo, puerta de entrada. Desde el zaguán, à la derecha, se comunica con un dormitorio otra puerta que en la medianería de... En la sala, una pintura mural, frente al público, que representa un asunto mitológico, à condición de que sea figura principal una mujer desnuda. La cara de esta figura coincide con un ventanillo ò mirilla que se abre desde el dormitorio. En la medianería del zaguán con la sala,

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

otra pintura mural de distin-
to carácter y coincidiendo con
algún mueble, vasija ú objeto
que sea á propósito, hay otra
mirilla que se abre desde la
sala para atisbar el zaguán.
En el rincón de la derecha de la
sala hay una escultura sobre
una columna (con amplio reborde.) En el de la
izquierda, un maniquí con
un elegante vestido de dama.
En el centro de la sala, una me-
sa servida con frutas, dulces,
botellas y copas. - A su alrede-
dor, varios escabeles. - La ornamenta-
ción á las [illegible] de la
moda.

(René y Quintín, cenando. ~~en el gabinetito de la izquierda~~. Criados 1.° y 2.°, sirviendo la mesa. La señora Renard, que sale y entra por la escalera de la derecha para recoger el servicio de los criados y darles botellas, postres, etc. Coro interior de comediantes, artistas, estudiantes y poetas, cuya voz se va acercando, hasta que aparecen por detrás de los ventanales, cuando se diga.)

Música

Coro = (dentro)

Hala, hala, hala,
que ha llegado el Carnaval.
Hala, hala, hala,
con ardor primaveral.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

31

El Buey gordo se pasea
por las calles de París.
Y á admirarlo por las calles
van los hijos de San Luis.
¡Hala rala, rala,
noche clara de París!

RECITADO

QUINTÍN. Gran noche se prepara, René.
RENÉ Para el que tenga con quien divertirse.
QUINTÍN. Para nosotros dos, que, con tu dinero, compraremos el amor de las bellas de París.

CANTADO

CORO. (*Más cerca.*)
A la luz de las estrellas
en la noche del amor,
quiero yo ver tus mejillas
encendidas de rubor.
Y a la luz de las estrellas
pienso, niña, descubrir
que el amor es el artista
que las tiñe de carmín.

RECITADO

RENÉ Ahí los tenemos, Quintín.
QUINTÍN ¡Cállate! Es una turba de famélicos. Pintores que no pintan, poetas que no comen, comediantes que no representan...

René.- Competidores tuyos en la fiesta del Madrigal.
Quintín.- En la fiesta, bueno; pero, en la bebida.... ¡pis-cis! Porque ahora mismo pongo estas botellas á buen recaudo. (Coge unas cuantas botellas y hace mutis por la puerta del fondo derecha)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

4/

CANTADO

Coro = (Cerquísima 2a)

Vamos á la fiesta
del florido madrigal.
¡Hala, rala, rala,
que ha llegado el Carnaval!

~~Aquí el no mismo~~

(Aparece por detrás del ventanal el Coro, formado por un abigorrado conjunto de gentes, disfrazadas en su mayoría. Entre ellas, figuran Artus, Miguel y Gaspar, amigos de René, y Janine y Mignon, cortesanas jóvenes y divertidas, que vienen disfrazadas, respectivamente, de dama medieval, con alto capirote y campesina tirolesa. Algunos, — y, desde luego, Janine y Mignon, — traen puestos antifaces)

HABLADO (En escena)

Miguel. — ¡Viva el excelso pintor
René de Marigny!

Coro. — ¡Viva!

~~Gaspar: ¡Vítor por el artista millonario y espléndido!~~

~~Coro. — ¡Vítor!~~

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

5/ René.— Gracias, gracias, ami-
-gos. ¿~~Queréis pasar~~?

~~Arturo.— Somos muchos~~

~~René.~~— ¿Dónde es este año la fiesta
del madrigal?

Arturo.— En el figón del Cuerno de
la Abundancia.

Miguel.— ¡Y el premio es de veinte
luises!

Gaspar.— Hay grandes apuestas.

~~Miguel.— Yo voto por Gerardo de~~
~~Nantes.~~

~~René.— Yo, por Quintín Marbrais.~~

~~Arturo.— Perderás. Es un ripioso.~~

~~René.— ¡Callad! (Bajando la voz)~~
~~Está ahí dentro... inspirándose.~~

~~Gaspar.— ...Que bien lo necesita.~~

René.— ¿No queréis otra copa
de vino espumoso?

Arturo.— Somos muchos.

~~René.— Pero, ¿cómo justificar~~
~~que soy espléndido?~~

Arturo.— ~~Designaremos~~ una comisión,
para que se quede. Famine, la más cuerda.
¡A ver!
Ea.

Gaspar.— Ninguno, la más alegre.

Voces de mujer — ¡Yo! ¡Yo! ¡Yo!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

6/ René.- Las que queráis.
Miguel.- Pues, que aproveche, niñas. ¡En marcha!

Arturo = Adiós, René.

René = Hasta luego. (~~Para se~~ mutis, por la 2ª izquierda, decoro, ~~para se aleja con el coro, dos ventanal y~~ cantando) ~~se aleja cantando, mientras René sale, por la puerta del fondo izquierda, a recibir a sus invitados)~~

CANTADO

Coro = Vamos á la fiesta
del florido madrigal.
¡Hala, hala, hala,
que ha llegado el Carnaval!

HABLADO

Quedan con ~~(tres o cuatro entrar~~ René, Yvonne, Mignon y seis ú ocho muchachas) ~~que visten sencillos trajes de la época, cubriendo con los disfraces de aquellas dos~~).

René = ¡Bebed, ~~Pasad~~, hermosas! Y, puesto que lo sois, ¡fuera los antifaces!

Janine = (Quitándoselo) ¡Como si no nos conocieras! (Janine y Mignon ~~dejan~~ dejan los antifaces sobre la mesa)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

7/ ~~Miguelón: Ya estás complacido.~~

(Las otras muchachas, ~~entre tanto~~ se han distribuido por el estudio, por grupitos de ~~tr~~ dos y de tres, admirando los detalles artísticos de la habitación).

René: ¿No venís á beber, curiosas?

Jeanine: Y á admirar los primores de tu estudio.

Miguelón: Estas no lo conocen.

Muchacha 1ª: ¡Cuánta preciosidad!

Muchacha 2ª: ¡Y, qué lujo!

Miguelón: Obra de la inspiración y de los millones. (Las muchachas se agrupan alrededor de René)

~~Jeanine (a René) mira~~ ¡Fíjate, en cuanto oyaron que eres millonario!

Jeanine: Las mariposas acuden a la luz.

~~Miguelón: ¡Ya lo creo!~~

Miguelón (~~Jeanine~~): Y los abejorros. ¿No decías que estaba Quintín?

Jeanine (~~Miguelón~~): ¡Quintín! (Llamando)

Varias muchachas: ¡Quintín!

Quintín: (asomando por la mirilla de la ~~decoración~~ pintura mural) ¡No es lo visible!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

8/ Jacinta = Ya lo creo que no; ¡ay!
Todas = (Al ver a Quintín)
René = (Reconviniéndole); ¡Quintín!..
~~Quintín~~ no las asustes.

Quintín = ¿Soy alguna visión?

Unigman = Eres un frasco.

~~Jacinta = Yo no sabía que ibas para~~
~~tiempo.~~
~~Unigman = O para eso.~~
~~Quintín = Pues sí que iba; pero una~~
~~vez en la ciudad. Porque~~
~~mi segundo nombre es Ventura,~~
~~y mi primer oficio,~~
~~el bombista.~~

~~René = Anda, vas al estudio.~~

~~Jacinta = Pero, ponte un chal.~~
Jacinta = ¿Qué? ¿no vienes a beber
~~Quintín =~~ con nosotras?

Quintín = Sácame un ~~trago~~ dedito (cada una.

(Jacinta y Unigman cogen sendas botellas y se dirigen hacia ~~la~~ Quintín)

Unigman = ¡Si no alcanzamos!

René = Pero, ¿vas a beber en las botellas? Tú estás mal.

Quintín = Pues en jarras estaría peor.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

9/ René: Anda, sal al estudio.

Quintín: (Estornudando); ¡Atchiss!

Janine: Pero, ponte un ~~de~~ chal.

(Quintín desaparece y cierra la mirilla)

Miguel: Es la de siempre.

Janine: No conocía yo esa sorpresa.

René: Inocentísima. Una mirilla para examinar á los visitantes desconocidos.

Quintín: (Saliendo con las botellas que se llevó); ¡"alea jacta est"!, como dijo Pericles, al descubrir América.

René: ~~[illegible]~~ Eso es una mentira muy gorda.

Quintín: "Tomad y bebed." Esto es el Evangelio. (Sirven copas y las chicas beben) Y sepamos, niñas, ¿cuál de vosotras quiere acompañarme en la fiesta del madrigal?

~~Miguel: Todas menos ella.~~

Janine: Ya sabemos que te presentas al certamen.

René: Se presenta, si encuentra

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

10/ con quien ir. ¿No ignoráis que el poeta tiene que leer su madrigal y presentar a la mujer que lo ha inspirado.

Jasmine = (A Quintín) ¿Y tú no tienes musa, infeliz?

Mignon = Pues, ¿quién te ha inspirado el madrigal?

Quintín = Me lo ha inspirado el sastre.

Jasmine = ¿Es posible?

Quintín = Dice que, si no le pago, me mete en la cárcel. Y, como en la fiesta dan un premio de veinte luises al mejor madrigal...

Jasmine = ¡Basta! Yo soy tu musa. Tocamos a diez luises.

Quintín = Hecho.

René = ¿Hecho?

Quintín = Me falta una aleluya, pero es igual. Oídme. (Saca un pliego y lee)

~~Eres la belleza humana~~:
~~ligera como una pluma~~,

11/

"¿Eres de niebla ó de bruma?
Ligera como una pluma
ó ingrávida como un pato,
¿eres de barro ó de cielo?"

¿Eh? ¿Qué tal?

Mignon = ¿Y eso es por ~~[illegible]~~ Janine? Pues no le veo la punta

Quintín = Es que no contaba con el encan-rucho. Prosigo:

"Perdí tu amor, vizcondesa;
¡si vieses lo que me pesa!
Perdí tu amor y no vivo.
Ya no ~~pienso~~ canto; ya no escribo...."

Y nada; que no he podido escribir más. Pero, el aquí á las doce de la noche, se me ocurren cuarenta modos de acabar. Porque esto se puede acabar con un tropo, con una coda, con un estrambote... (A Janine) ¿Cómo acabarías tú?

Janine = Yo acabaría rompiéndolo.

Quintín = Me has matado. ~~[illegible]~~

~~Mignon = (A René) Y tú, ¿qué hablas aparte con las chicas?~~

~~René = Poca cosa. Me cuento [illegible]~~

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

12/ Mignon = El que te va á matar esta noche es el señor de Rastignac.

Quintín = ¿Quién es el señor de Rastignac?

Jamina = ~~un~~ tu amigo. Un gascón que ~~se ha comido los~~ tiene muy malas pulgas.

~~Mignon~~

Mignon ~~¿quién es ese dandy?~~ Y en cuanto te vea con Jamina...

Quintín ~~¿ese mismo cuadro~~ = ¡Qué complicación! Pero, son veinte meses... Y el sastre me tiene frito con sus amenazas. (Con resolución), ¡Va-mos!

Mignon = Te advierto que Rastignac se come los niños crudos.

Quintín = ¿Pero no te estoy diciendo que yo ya estoy frito?

Jamina = Eres un héroe. (Volviéndose á René) Y tú, ¿qué hablabas aparte con las chicas?

René: Poca cosa. Me contento con que no lleven disfraces y pongo á sus pies todo mi guardarropa de pintor.

Quintín = ¡Hombre! Gran idea. Tiene una colección de hojas de parra monísimas.

Jamina = Y algo más

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

13/ René: Yo lo creo. ¡Señora Renard!

Renard: (Que, en este momento, está recogiendo de la mesa copas y botellas) Señor...

René: Acompañad a estas señoritas y que escojan á su capricho. ~~(Mientras van haciendo mutis las cuatro chicas por la primera derecha)~~

Quintín: ~~Pero que haga un poco de~~ Pero, que haga un poco de armonía en el grupo. Porque se ve por ahí cada comparsa... Un Faraón con una turca, cuatro judías con un seijo...

Muchacha 1ª: (Que, al hacer mutis, ha quedado la última) Descuida. ¡Habrá armonía en el grupo!

Quintín: Y venga otra copita, ¡qué demonio! ¡Un día es un día!

RENÉ	¡Y vivan la alegría y el amor!
QUINTÍN	¡Albricias! René de Marigny ha recobrado el buen humor. ~~(Pasan todos al gabinete y~~ (Se sientan en torno a la mesa.)
JANINE.	¿Pues qué, se había vuelto misántropo?
RENÉ.	Hoy he cumplido treinta años. ~~Es una fecha trágica.~~
QUINTÍN.	¡Calla! Las paredes oyen. (*Escancia vino.*)
JANINE.	Pero, ¡qué misteriosos estáis!
RENÉ.	Nada de misterio, Janine. ~~Este que ves opulento artista mañana puede estar en la miseria.~~
~~J[illegible]~~	~~¿Vas a jugarte la fortuna?~~
~~RENÉ~~	~~¡Cualquiera juega con mi tío! Quintín, cuéntales mi tragedia.~~
QUINTÍN.	¿Creéis posible que de aquí a mañana se ponga René en condiciones de cantar misa?
JANINE.	(*A René.*) ¿Tú?
MIGNÓN.	¡Imposible!
QUINTÍN.	Eso decía yo.
RENÉ	Pues si no canto misa mi fortuna pasará a manos del Marqués de Marigny, mi tío, y de su hija Blanca, mi prima.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

14/

JANINE. ¿Quién ha dispuesto ese disparate?
QUINTÍN ¡Casi nadie! Su eminencia el cardenal Clemente de Marigny, que en paz descanse... si puede.
RENÉ. De quien heredé el patrimonio con esa pequeña condición.
MIGNÓN. [illegible]
JANINE. [illegible]
QUINTÍN [illegible]
JANINE. [illegible]
MIGNÓN. [illegible]

JANINE. ¿Y qué vais a hacer?
QUINTÍN. Matar al Marqués, ¿no te parece?
MIGNÓN. Queda la prima.
JANINE. ¿También con la obligación de profesar?
RENÉ. Todo lo contrario. Con la de transmitir a su primogénito el encarguito que me dejó el cardenal.
MIGNÓN. Pues, ¡vaya un conflicto!
QUINTÍN. [illegible]

JANINE. ¡Qué torpes sois!
RENÉ. ¿Qué dices?
JANINE. Que ya le estás escribiendo al Marqués pidiéndole la mano de su hija.
QUINTÍN. ¡Calla! Pues es verdad.
RENÉ. Mi prima Blanca—ya véis si el cardenal fué desafortunado—siente hace años una irresistible vocación religiosa.
JANINE. ¿Y es bonita?

René = Preciosa, inteligente... Con unos ojos alegres y vivos, que mal cuadrarían en el rostro de una santa. Pero su padre es un hombre austero y la ha educado en un ambiente de severidad y de virtud, que sin duda ha encendido su vocación.
Mignon = Claro, ¡qué entusiasmo!
Janine = Ahora me explico lo de la misantropía. René está

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

15/ enamorado de su parienta.

Quintín: Caso rarísimo.

René: Eso sería un amor imposible.

(Llaman á la puerta de la calle)

Quintín: Llamaron.

René: ¡Señora Renard!.. (Sale ésta por la derecha)

Renard: Ya lo he oído, señor. (Acude á la mirilla del "panneau" de la izquierda, la abre y finge dialogar con el recién llegado) Sí, pero tiene visita... (Pausa) A estas horas no recibe... (Pausa) No sé, no sé.... Esperad. (Cierra la mirilla y viene á primer término)

René: ¿Quién es? (En voz baja)

Renard: Un clérigo.

René: ¡Callad! (A los otros) ~~[illegible]~~ ¿Qué? ¿Lo recibimos?

Quintín: Recíbelo tú solo. ¡Para clérigos estoy yo esta noche! ¡Niñas: acompañadme.

Janine - ¿Qué traerá?

Renard - Una maletita.

Mignon - ¡Es de pueblo! (Mutis por el fondo derecha).

~~Los seguirá~~

René - Pausa. (J se repliega hacia el

Legado Guillermo Fernández Shaw, Biblioteca FJM.

16/ primer término de la izquierda, mientras la señora Renard sale por la puerta del fondo izquierda)

RENARD. Entre el señor abate. (*Deja paso al visitante. Entra Simplicio Gateau, mozo tímido, de modales comedidos, que viste traje negro o morado, con calzón corto, como estudiante que es de la carrera eclesiástica. Trae una maleta pequeña que deja en un rincón de la estancia.*)

SIMPLICIO. (*Entrando.*) Todavía no; me faltan las sagradas órdenes. El señor René de Marigny me recibirá en seguida. Decidle que ha venido Simplicio Gateau.

RENÉ. (~~*Sale del gabinete a la sala.*~~) ¡Simplicio, tú por aquí!

SIMPLICIO Santas y buenas noches nos dé Dios, carísimo René.

RENÉ. Pero dame un abrazo, truhán.

(La señora Renard sale mirando por la escalera

RENÉ. Ven acá. Siéntate, cuenta. ¿A dónde vas?

SIMPLICIO. Vengo del seminario, camino de Orleáns. Allí recibiré las órdenes. Tú fuiste un pícaron; nos abandonaste. ¡Con la vocación que tenías!...

RENÉ. Qué quieres, chico. Me sedujo París... el arte... las mujeres...

SIMPLICIO. Por algo no quise acompañarte. «Nosce te ipsum». Pero cuando el Marqués de Marigny se entere...

Janine: (aparaciendo en la ventana de la derecha. Aparte).

Parece un San Juanito.

SIMPLICIO (*Admirando los cuadros del estudio.*) Estas obras son tuyas, ¿verdad?

RENÉ Mías. Las últimas.

SIMPLICIO (*Reparando en el desnudo, volviéndose al otro lado como un autómata.*) ¡Uy! ¡Qué impudicia!

(Janine permanece sin mover

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

17/ un solo músculo de la cara y mirando al cielo beatíficamente, desde que Simplicio se encaró con ella)

René: — El arte nunca es torpe. ¿Sabes qué representa esa mujer?

SIMPLICIO. (*Volviéndose a mirar el cuadro.*) Representa... unos veinticinco años.

RENÉ. ¡Oh! Es «La Verdad desnuda».

SIMPLICIO. Pues está algo indecente, la verdad.

RENÉ. Me sirvió de modelo una amiguita.

SIMPLICIO. ¿Un modelo vivo? Pero es que está completamente desnuda... sin más recato que una hoja... (Damiana le mira maliciosamente) ¡Llévatela de aquí, que me perjudica!

René: ¡Pero si es un fresco!... ~~[illegible]~~

Simplicio: ¿Un fresco? ¿A qué le llamarás tú una heladita?

René: (Poniéndole un escabel en la ~~izquierda~~ derecha del vestíbulo) Anda, siéntate aquí.

Simplicio: (Cuando va a sentarse, mira a la pintura y a la ventana y dice) Aquí no, que hay corriente. (Va a sentarse al lado izquierdo del estudio. Un momento antes, se ha quitado Damiana de la mirilla y ésta ha quedado cerrada)

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM

18

RENÉ. Pararás en mi casa...

SIMPLICIO. Pero sólo esta noche. Vengo rendido del viaje, y, si no te molesta, quisiera retirarme cuanto antes.

RENÉ. Esta casa es la tuya.

SIMPLICIO. Pues para luego es tarde; además, tú tenías visita.

RENÉ. Unos amigos del alma. (*Llamando.*) ¡Quintín! (*Se presenta Janine con gran sorpresa de Simplicio.*) Pero...

SIMPLICIO. ¡Ave María Purísima! ¡La de la hoja! — MUSICA

JANINE. ~~Dios os guarde, monseñor.~~

RENÉ. La señorita Janine... El señor Simplicio Gateau.

SIMPLICIO. Perdonad que no estreche vuestra mano.

JANINE. Besadla, pues.

SIMPLICIO. «Vade retro». (*A René, aparte.*) Por segunda vez te lo imploro. ¡Llevátela de aquí! Me temo... (*Sale Mignón* [redacted] *y con una inclinación de cabeza saluda a Simplicio.*)

RENÉ. ¿Y ésta, qué te parece?

SIMPLICIO. ¿Otra?

RENÉ. Esta es Mignón, lo mejor de París. ~~(*Quintín se* [illegible] *beber y guardarse algunas cosas en los bolsillos.*)~~

MIGNÓN. ¿Compartís la opinión de René?

SIMPLICIO. Yo compartiría con René todas las calamidades de la vida, conque mejor ésta.

MIGNÓN. ¿Os parezco una calamidad?

SIMPLICIO. ¡Una plaga! (*Aparte, rezando.*) Señor mío Jesucristo...

MIGNÓN. Padre... (*Acercándose a Simplicio.*)

SIMPLICIO. Padre nuestro que estás en los cielos. (*Sigue rezando por lo bajo.*)

JANINE. (*Acercándose también a él.*) ¿No creéis en la eterna verdad de la belleza? ¿No creéis en el amor?

SIMPLICIO. Creo... creo en Dios padre, todopoderoso... (*El mismo juego.*)

RENÉ. (*Riéndose.*) Es la tentación.

JANINE. ¿Queréis acompañarme?

SIMPLICIO. ¿Adónde? (*Janine y Mignón sueltan sendas carcajadas.*) No reírse, ¿eh? Que...

MIGNÓN. (*Insinuante.*) ¿Qué?

JANINE. (*Lo mismo.*) ¿Qué?

SIMPLICIO. (*Retirándose.*) Que no estoy para bromitas.

JANINE. (*Acercándose a Simplicio.*) Eminencia...

MIGNÓN. Eminencia...

SIMPLICIO. «Salutem pluriman».

LAS DOS. (*Desde la puerta.*) Eminencia...

(*Mutis de las muchachas por el zaguán, segundo término de la izquierda.* ~~*Aparece Quintín en el gabinetito escuchando con* [illegible]~~) — HABLADO

SIMPLICIO. ¿Cuántas te quedan ahí?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

...RNANDEZ-SHAW ARCHIVO ...HIRCH

RENÉ. Ninguna más. (*Llamando.*) ¡Quintín!

QUINTÍN. ¡Allá voy! (*Saliendo*)

RENÉ. El señor... (*Ademán de presentar a Simplicio.*)

QUINTÍN. No te molestes. Yo soy Quintín Marbrais. Vos no podéis ser otro que Simplicio Gateau, amigo de René, aspirante a clérigo y hombre tímido. Os hacéis eclesiástico porque las mujeres son adorables, cuestan caras y no tenéis un ~~escudo~~ sueldo. En París somos así: psicólogos.

SIMPLICIO. «Aliquando dormitat Homerus». Yo seré eclesiástico por vocación. En provincias somos así: «ex abundantia cordis».

René: (a Quintín) ¿Y has dejado escapar a tu musa?

Quintín: Ya sabes que a mí no se me escapa una; pero estaba sin cenar la pobre y yo no podía hacerle el agravio de convidarla. Que cene por su cuenta, que es lo decente, y a media noche nos reuniremos.

(Declamando con énfasis)

"¿Eres de nube o de bruma?
Ligera como una pluma
o ingrávida como un palo,
¿eres de barro o de cielo?"

~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ¿Eh? ¿Qué tal?.

Simplicio: (aparte)

¿Dónde se irá este avechucho
con ~~este~~ esa del cucurucho?

CARLOS MANUEL FER...

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

20/ (Empiezan a salir por la escalera las otras muchachas que antes se marcharon por ella, formando cuatro parejas de elegantes de fines del siglo XVII).

Música

Muchachas.- ¿Qué os parecen los disfraces?
Los cogimos con primor.

Simplicio.- Pero ¿dónde me he metido?
¡Una nueva tentación!

Nené.- Elegisteis los modelos ~~preferidos~~.
de mi cuadro

Quintín.- De seguro, por las calles
no hay un grupo tan lucido.

Muchachas.- Los vestidos ~~nos~~ evocan
~~otros~~ días de esplendores
viejos, exquisitas ~~elegantes~~
~~Damas~~ y

Nené.- de la corte del Rey Sol.

(Forman cuadro las otras muchachas y comienza la evocación).

Muchachas= En la corte del Rey Sol,
la marquesa elegante
~~las damas elegantes~~
al arrimo de un farol
~~citan a su amante~~
se cita con su amante.
y a marqués de Rossignol,
por esa cita aciaga,
se convierte en caracol
cuando la luz se apaga
del farol.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Rossignol,
si tu mujer es azafata,
natural
es que procure hacerse grata.
Tu mujer
disfruta un cargo palatino;
y esas son
imposiciones del destino.

—

~~[illegible]~~
~~[illegible]~~

La marquesa ya no es
azafata en ~~Palacio~~ la Corte.
Y tranquilo ya el marqués
vive con su consorte.
La marquesa, ¡viva Dios!,
se corrigió bastante,
pues, aquí para inter nos,
no tiene ya un amante....
¡tiene dos!

—

Rossignol
se encuentra dentro de su casa
tan feliz
como en su concha el caracol.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

22/

HABLADO

Quintín = Vais a ser esta noche lo mejor del carnaval.

René = A mí me dan ganas de acompañaros.

Simplicio = (mirándolas) A mí me dan mareos. (Se va ~~la~~ al primer término izquierda y se sienta casi de espaldas al grupo).

René = Parece que habéis vivido en el gran siglo de Luis XIV. Oye,

Quintín: ¿cuál ~~te parece~~ encuentras tú más versallesca?

Quintín = A ver... (Se va junto a Simplicio y, una vez allí, saca del chaleco una lente, la aproxima con ceremonia al ojo derecho y mira a las chicas) ¡Las ocho!

René = ~~Simplicio ¿y tú?~~ (A Simplicio) ¿Y tú?

Simplicio = (Saca del chaleco un reloj, lo mira y dice) Las diez y media...

Quintín = ¿Cómo? ¡Y a mí no se me ocurre la aleluya!..

"Perdí tu amor, vizcondesa...

¡y mira lo que me pesa!"

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Huncharcha 1ª = El buey gordo ya andará por la calle.

René = Andad, pues, a su encuentro.

Huncharcha 1ª = Sí, sí, en seguida. (Van saliendo por el fondo izquierda, acompañadas por René y Quintín, para despedirlas en el zaguán)

Quintín = No os olvidéis de devolver los trajes.

Huncharcha 1ª = ¡No faltaba más!

René = ¡Qué cosas tiene esta Quintín!

Simplicia = Esta Quintín tendrá sus cosas, pero estas chicas, ¡también tienen las suyas! Bien se conoce que es día de barrio-tolendas. ¡De lo más tolendas!

(Aparece detrás del ventanal Raul de Rastignac, que es un tipo mal encarado, con ínfulas de gran señor y muy exaltado)

Rastignac = ¡Hola, señor bartolindo!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

24/ Simplicio = (~~[illegible]~~ Volviéndose) El señor Bar-
tolinido creo que es en la casa
de al lado.

Rastignac = No os valdrá vuestro disi-
mulo.

Simplicio = Sí, sí... disimuladillo
soy yo.

Rastignac = Sé que mi amiga se
quedó en esta casa; y, si no
me dais razón de ella, por
esta ventana entraré; ¡y os
acogotaré!

Simplicio = (angustiosamente) ¡Re-
né!..

Rastignac = ¡Nada de gritos! ¿Dónde
está Damine? Os advierto que, si
la encuentro aquí escondida, os daré
veinte palos. (Simplicio se encoge
de hombros, con satisfacción) Y, si no
la encuentro, ¡cuarenta!

Simplicio = (Con voz muy débil) René...

Rastignac = ¡Nada de burlas! ¡No sabéis
quién soy yo cuando me disparo!

Simplicio = Es que...

Rastignac = (Imponiéndole silencio,
con un largo resoplido) ¡Chisssssst!...

Simplicio = (Aparte, amilanado) ¡Pum!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

25/ Rastignac: Yo reconozco que Jazmina es un poco... ¿cómo diría yo?...

Simplicio: (Tímidamente, queriendo congraciarse) ¿In pártibus infidelium?

Rastignac: ¡Eso! Pero ya sabe que conmigo no se juega; que desde que la sorprendí con Faverol, ~~lo~~ ~~tuve en el Hospital~~ Faverol está cojo.

Simplicio: ¡Cielos!.. (aparte)

Rastignac: Que á Martel, por lo mismo, de un estacazo en la cabeza, lo dejé sin sentido... y estuvo cuatro días sin volver.

Simplicio: (aparte) ¡Qué bárbaro!

Rastignac: Y á Ribot lo mandé al otro mundo... ¡y no ha vuelto!
(Con una transición) Conque vamos a ver si nos entendemos. ¿Dónde está Jazmina?
Aquí la han visto entrar con una larga cola y un puntiagudo capirote.

Simplicio: ¡Ah! Pero, ¿preguntáis por la del cucurucho?

Rastignac: ¡Hola!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

26/ Simplicio = Hace un gran rato que salió por esa puerta... y no ha vuelto.

Rastignac = ¿Iba sola?

Simplicio = No.

Rastignac = ¿No? Pues rezale un Padrenuestro por su acompañante.

Simplicio = ~~¡Por Dios!~~ ¡Pero, hombre!...

Rastignac = (Tomando antes) ¡Chssssst! (Y desaparece).

Simplicio = ¡Gracias a Dios! Porque, si me suelta otro cohete, ¡me desmayo!

Quintín = (Asomando la cabeza por el zaguán) ¿Quién andaba por ahí?

Simplicio = El pirotécnico.

Quintín = Pasa, René. (Entran los dos)

René = (A Simplicio) Tengo el gusto de presentarle al acompañante. (Señalando a Quintín)

Quintín = ¡Un demonio!

René = Es una bella cosa quien la aguar-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

VI/ da; una fiesta alegre, un ~~tr~~ triunfo en el certamen... Y, al final de todo eso, son veinte me-ses.

Quintín = Son veinte palos.

Simplicio = No, yo creo que no; al tercero se cansa. ¡Porque los dos primeros van a ser de pópulo bárbaro!

Quintín = Esto lo arreglo yo de otra manera. (Se dirige al ventanal) Porque falta una hora escasa para las doce.

Simplicio = ¡Dios me valga! Es tardísimo!... (Va a recoger su maleta)

Quintín = (Asomándose) Nadie.

~~Simplicio~~ René = Tú has bebido, Quintín.

Quintín = Algo, pero tengo la cabeza muy firme. La primera muchacha que pase, será mi compañera. ~~[illegible]~~ ¡Más que mi musa; mi amante! Porque me amará hasta el delirio!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

RENÉ.	Es pintoresco.
QUINTÍN.	(*Chistando hacia la calle.*) ¡Chist...! ¡Eh...! Sí... Ven... Entra...
RENÉ.	Pero si es una vagabunda....
QUINTÍN.	Mejor. Tiene el encanto de lo desconocido.
RENÉ.	Querido Quintín, eres poeta en todo.
QUINTÍN.	(*A Simplicio.*) El Cuerno de la Abundancia es el Paraíso terrenal. ¿Queréis acompañarnos?
SIMPLICIO	Eso sí que no. Yo me acuesto en seguida, y vosotros os marcháis al Cuerno o donde queráis.
RENÉ.	Aquí tienes tu alcoba. (~~*Segunda*~~ Primera *puerta de la* ~~*derecha*~~ izquierda).
	(*Quintín abre la puerta de entrada y allí aguarda a la desconocida.*)
SIMPLICIO	¿No habrá aquí ninguna otra mujer como aquella? (*Por el desnudo.*)
RENÉ.	Descuida.
SIMPLICIO	(*Aparte.*) ¡Qué lástima! (*Simplicio,* con ~~*recoge*~~ *su maleta,* ~~*y*~~ *hace mutis* ~~*por la segunda de-*~~

(Por el zaguán llega Azucena, una muchacha simpática, vistiendo un pobre traje algo arlequinesco)

Quintín = Ya está aquí mi amiguita. ¡Pasa, chiquilla!

Música

AZUCENA.	(*Entrando tímidamente.*) ¿Qué me queréis, señores?
QUINTÍN.	Amarte.
AZUCENA.	Por favor...
RENÉ	¿No entiendes tú de amores?
QUINTÍN.	¿No entiendes?
AZUCENA.	No, señor.

Legado Guillermo Fernández Shaw: Biblioteca. FJM.

29/ René: Por eso no tiembles, niña hermosa,
ni temas las mieles del amor.
Azucena: A veces, de amor son los rosales
que dan el más terrible olor.
René: Un poeta de París
ha querido elegirte por azar,
para ser su compañera
y la musa inspiradora
de su bello madrigal.
Azucena: Yo en mis sueños presentí
un poeta que cantara para mí
esas mágicas canciones
que, a la luz de las estrellas,
son el alma de París.

Yo soy una chica muy buena;
—a nadie he matado hasta hoy—
me llama la gente Azucena
y el nombre ya dice quién soy:
humilde y ~~[illegible]~~ modesta,
sencilla y prudente,
fragante y honesta
como es lo decente;

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

30

pero eso no quita
para que digáis...
el ser coqueticela y bonita,
¡no gusta suficientísimo más!

Saracatapúm,
no sé qué me pasa;
Saracatapúm,
no sé qué será,
que voy buscando mi casa
y nunca sé donde está.

Debajo de un puente del Sena,
~~la según familiar tradición,~~
~~[illegible]~~
nació la pimpante Azucena
lo mismo que nace un gorrión.
Mi ~~pelo en la mano~~ rostro engalano
con sol y rocío;
mi peine es la mano,
mi espejo es el río,
la calle
~~el suelo~~ es mi escuela,
y ~~la calle~~ el mundo es mi hogar....
Si el Rey su Palacio me cede,
¡no voy a tener que mudar!

Saracatapúm,
no sé qué me pasa;

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. UM.

31/

Saracatapún,
no sé qué será,
que voy buscando mi casa
y nunca sé donde está.

Hablado

René = ¡Deliciosa!
Quintín = ¡Ideal! Lo que buscábamos.

AZUCENA	~~Me llaman Azucena~~. ¿Qué querían de mí? ¿Cuentos? ¿Historias? Yo puedo divertiros hasta el amanecer. Soy una chica alegre.
QUINTÍN	Pues, entonces, déjate de historias. ¿Quieres venir a una fiesta?
AZUCENA.	¿A una fiesta? ¡Ya lo creo!
RENÉ.	¿Pero tú estás loco? ¿Cómo va a entrar allí esta muchacha?
QUINTÍN	Todo está previsto. ¿Para qué tienes tú maniquíes? (*Por el vestido del maniquí.*) ¿Te gusta este vestido, Azucena?
AZUCENA.	Precioso.
QUINTÍN.	Ya lo ves. Para mí no existe el imposible. (*Desnudando el maniquí*). Toma, cambia de traje. Por una noche vivirás una nueva existencia. Y, si te portas bien, seremos buenos amigos.
AZUCENA.	¡Portarme bien...! ¿Quién lo duda? ¿Cuánto me pagaréis?
QUINTÍN.	Lo que pidas. ¿Quieres un luis?
AZUCENA.	¡Un luis! ¿Un luis de oro?
QUINTÍN	A ver, René, dame un luis...
RENÉ	(*Dándoselo.*) Encantado.
QUINTÍN.	(*A ella, dándole el dinero.*) Anda, y no tardes. Vístete de opulenta marquesita. (*Se-* ñalando la primera puerta de la izquierda) aquí.

RENÉ.	No, por Dios. No perturbéis el casto sueño de Simplicio.
AZUCENA.	¿Simplicio? (*Riendo.*)
QUINTÍN	No perdamos la noche, ea. (*Empujando a Azucena hacia la puerta de* ~~*la izquierda del gabinete.*~~) fondo derecha)
AZUCENA.	(*Ríe de nuevo.*) Oye, ¿nos tuteamos?
QUINTÍN.	Nos tuteamos, pero nos retrasamos... ¡Anda adentro!
AZUCENA.	Ya empezamos a ser amigos. ¡Casi me pe- [illegible] *con el vestido.*)

Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM

32/ René: Eres un optimista.

Quintín: ¿Porqué?

René: Porque en Azucena has encontrado amiga, pero amante.... (Van siguiendo negativos)

Quintín: ¿Crees que no soy capaz de conquista?

René: Hombre, según lo que andéis.

Quintín: Ya te he dicho que para mí no existe el

imposible. Azucena me amará con locura. (*Sacando un pomo.*) Esta esencia oriental hace milagros. (*Toma ~~de la mesita del gabinete~~ una copa con agua y sobre ella vierte unas gotas del pomo.*) Dos gotas reaniman, tres embriagan de amor, cuatro... el frenesí. Pondremos cinco. (*Deja la copa sobre el pie de la estatua de la derecha.*)

RENÉ. ¿Y te enorgullece ese amor de borrachera?

QUINTÍN. No es hora de frases. Disponte tú también para la correría nocturna.

RENÉ ¿Es preciso que vaya yo?

QUINTÍN. No te conozco, chico.

(*Sale por la escalera la señora Renard.*)

RENARD. ¿Va a salir esta noche el señor?

QUINTÍN Sí, señora.

RENÉ. Saldré; pero conste que voy resignado. (*Mutis por la escalera. La señora Renard coge de la mesa ~~del gabinete~~ casi todo el servicio. Aparecen por detrás del ventanal el Marqués de Marigny y Blanca en traje de viaje.*)

MARQUES ¡Eh, eh!

QUINTÍN ¿Quién va?

BLANCA. Padre, ese no es René.

MARQUÉS Tú qué sabes.

QUINTÍN. La señorita está en lo firme. (+ el abate)

MARQUÉS. Pero, ¿aquí vive mi sobrino René de Marigny?

QUINTÍN. ¡Su sobrino!

BLANCA. Mi primo René.

QUINTÍN. En efecto, sí. Vivé... todavía.

BLANCA. ¿Está enfermo René?

QUINTÍN No. (*Aparte.*) Pero se va a morir del susto.

MARQUÉS. Anunciadnos... Abrid...

QUINTÍN. Vos seréis el Marqués...

MARQUÉS El mismo. (*Jovialmente.*)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. UAM.

QUINTÍN. ¡Cómo se va a emocionar monseñor!
MARQUES (*A Blanca.*) ¿Escuchas? Monseñor. (*Desaparecen el Marqués y Blanca hacia la izquierda.*)
QUINTÍN (*Azorado, medio loco.*) ¡El diluvio universal!
RENARD. (*Saliendo a la sala.*) ¿Qué ocurre?
QUINTÍN. Un terremoto. Prevenid a ese hombre, a vuestro amo... ¡Ah! Le salvé.
RENARD. ¿De qué? (*Llaman a la puerta.*)
QUINTÍN (*En voz baja.*) No abráis, señora. (*Alto.*) Ya va. (*Entra en la alcoba de la ~~derecha~~*) izq.ª
RENARD. Este señor Quintín está perdido.
QUINTÍN. (*Vuelve a salir con la maleta y el traje de Simplicio en la mano.*) El pobrecillo duerme como un leño. (*Otra llamada en la puerta.*) Va en seguida. (*A la señora Renard.*) Tomad todo esto, subidlo a vuestro amo y decidle que estoy con el Marqués de Marigny.

Renard: ¡Locuras de Carnaval!

QUINTÍN. Callad, señora, ¡que a lo mejor os visto de abadesa!
RENARD. ¡Madre mía! (*Mutis por la escalera mientras Quintín acude a abrir la puerta.*)

MÚSICA

QUINTÍN (*Abriendo la puerta.*)
Penetrad, gran señor.
MARQUÉS. (*Entrando con Blanca.*)
Monseñor, ¿dónde está?
QUINTÍN En seguida vendrá
monseñor.
BLANCA. ¡Oh, Dios mío, qué hermosa quietud!
QUINTÍN Vuestro primo es un santo en agraz.
MARQUES ¡Qué rincón de virtud!
BLANCA. ¡Qué remanso de paz!
QUINTÍN. ¡Adiós juventud!
MARQUÉS (*A su hija.*)
Dí, ¿no te embarga
una tierna emoción?
BLANCA. ¡Ah! Más bien siento
una gran ansiedad.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

MARQUÉS. ¡Qué venturosa mansión!
QUINTÍN. ¡No hay igual!
MARQUÉS. Lejos de toda ficción.
QUINTÍN. Es verdad.
BLANCA. Es la cabal sensación
de su castidad.
Su vida sin duda
conocéis.
QUINTÍN. Su vida es un modelo
de piedad.
MARQUÉS. ¡Contárnosla debéis!
QUINTÍN. Su vida y sus milagros
supondréis;
mas quiero complaceros:
escuchad.
La misa en un convento va a decir
y afirma todo el mundo que le oyó
que dice la misita
mejor que el padre aquel que la inventó.
Confiesa a la nobleza de París,
predica con ardor la santa ley;
convive con el pueblo
y cena siempre por las noches con el rey.
¡Ah! ¡Oh!
MARQUÉS Doctrina tan sutil
junto a mí la aprendió.
QUINTÍN. ¡Oh! ¡Ah!
BLANCA. ¡Quién sabe donde al fin
monseñor llegará!

QUINTÍN La familia Marigny
orgullosa debe estar,
pues en uno de sus miembros
va a tener un cardenal.

BLANCA. } La familia Marigny,
MARQUÉS. } ¡oh, qué gran satisfacción!,
con las armas pontificias
abrillanta su blasón.

QUINTÍN. Su nombre es conocido ya en París
y pronto ha de tener celebridad,
pues cuantos le visitan
conocer sus tesoros... de bondad.
No hay pobre que no alabe su virtud,
ni deje de probar su esplendidez.
Y hay damas penitentes

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

que le han venido a ver más de una vez.
¡Oh! ¡Ah!

MARQUÉS. A tanta perfección
yo no pude llegar.

QUINTÍN. ¡Ah! ¡Oh!

BLANCA. ¡Quién sabe dónde al fin
llegará monseñor!

LOS TRES La familia Marigny, etc.

HABLADO

MARQUES (*Se recrea en la contemplación de las pinturas.*) ¿Y estos son los libros de oraciones de mi sobrino?

QUINTÍN Señor Marqués, no ofendáis su virtud. Vuestro ilustre sobrino gasta sus rentas en proteger el arte como un Médicis. Bajo su amparo viven muchos artistas que de esta casa hicieron estudio.

BLANCA. Lo reconozco. Las mejores horas de mi infancia las he pasado oyendo de su boca nobles vidas de artistas y poetas.

MARQUES Pero al hacerse clérigo...

QUINTÍN. Ahora veréis que no ha cambiado más que de traje. (*Dando gritos junto a la escalera.*) ¡Señora Renard, señora Renard!

MARQUÉS ¿Es el ama?

QUINTÍN Sí.

BLANCA. (*Vivamente.*) Será muy vieja...

QUINTÍN Y fea. (*Hacia la escalera.*) ¿Baja vuestro señor?

SIMPLICIO (*Abre la puerta de su cuarto y enseña la cabeza.*) ¡Aquí no hay quien duerma! (*El Marqués y Blanca se levantan sorprendidos, yendo hacia la puerta de Simplicio.*)

QUINTÍN. (*Aparte.*) ¡Rayos...!

SIMPLICIO ¡Ah! (*Cierra la puerta.*)

QUINTÍN. Salid, Simplicio.

SIMPLICIO. (*Dentro.*) No puedo.

QUINTÍN. (*Al Marqués.*) Es el señor Simplicio Gateau... gran artista... huésped de René... y autor de todas estas joyas pictóricas. (*Abre la puerta de Simplicio.*) Salid, maestro de la paleta. El señor Marqués de Marigny y

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

su hija os aguardan. (*Sale Simplicio envuelto en la colcha de la cama.*)

SIMPLICIO. Señor Marqués... Señorita... Perdonad. (*A Quintín.*) ¿Qué hicieron de mis ropas?

MARQUÉS. (*Estrechándole la mano.*) Sois un gran artista.

SIMPLICIO. ¿Yo...? Sí... Regular...

BLANCA. Estos lienzos son admirables.

SIMPLICIO. ¡Ah, ya lo creo! Todas estas maravillas se deben a Rene...

MARQUÉS. ¡Qué modesto!

QUINTÍN. Es claro... sin su dinero, sin su protección... el señor Simplicio Gateau ¡no las habría pintado! (*Recalcando.*)

SIMPLICIO. Eso es.

MARQUÉS (*Señalando el famoso desnudo.*) Pero observo que sois algo naturalista.

SIMPLICIO ¿Yo?

MARQUES Aquella joven...

SIMPLICIO No. Es «La Verdad en cueros». (*Sale Azucena ~~de la izquierda~~, ya disfrazada.*)

AZUCENA. Ya estoy...

QUINTÍN. (*Aparte.*) ¡Diablo! (*Alto.*) Señor Marqués... os presento, a la esposa del señor Simplicio Gateau.

SIMPLICIO ¡Mi esposa!

MARQUES ¡Hola! ¡Hola! El señor Simplicio es un sibarita...

SIMPLICIO ¡Por Dios, Marqués...!

QUINTÍN. (*Aparte a Azucena.*) Por tu vida, sigue la farsa... Un luis... Cien luises más...

AZUCENA. (*Aparte a Quintín.*) Descuida. (*Alto.*) Pero, ¿qué haces, maridito, con esa colcha?

SIMPLICIO. ¡Qué voy a hacer! ¡Sudar...!

MARQUES (*A Simplicio, después de contemplar a Azucena.*) ¿Cómo se llama vuestra esposa?

SIMPLICIO ¡Ah! ¿Cómo se llama? Os vais a asombrar cuando os lo diga.. Anda, díselo.

AZUCENA Azucena.

BLANCA. Pero ese será el nombre familiar...

SIMPLICIO. Familiarísimo. El de pila es muy raro... Simeona.

BLANCA. Azucena es muy lindo... Y vos seréis la primera devota del genio de vuestro esposo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

37/

SIMPLICIO Sí, señora, mi primera devota. (*A Quintín.*) ¿Quién es esta Azucena?

QUINTÍN. (*A Simplicio.*) Una chica muy guapa.

SIMPLICIO Ya lo he visto; pero...

QUINTÍN Disimulad...

BLANCA. Casarse con un artista es una gran suerte.

SIMPLICIO Pues, ¿y casarse con una devota? (*Sale René por la escalera vistiendo una sotana morada de Simplicio. Abraza al Marqués.*)

RENÉ. ¡Querido tío!

MARQUÉS. ¡René de mi vida!

SIMPLICIO. (*Aparte.*) ¡Mi sotana...!

RENÉ ¡Querida Blancaflor...! (*Se inclina ante Blanca y le besa la mano.*)

BLANCA. No olvidaste mi nombre de Bretaña.

RENÉ. Ya ves que yo no olvido lo que es bello.

SIMPLICIO (*Aparte.*) ¿Qué dice este hombre?

RENÉ. Os habrán presentado...

QUINTÍN. Sí, a todos ... A Simplicio... a su esposa...

RENÉ. Eres el único, Quintín.

SIMPLICIO Mira, René, yo estoy aquí encantado, pero comprenderás que esta indumentaria...

RENÉ. Es verdad. Tus vestidos se los llevó la vieja para limpiarlos.. (*Llamando.*) ¡Señora Renard! (*Al Marqués.*) ¿Y adónde camináis, querido tío?

MARQUES Venimos de Lorena, de vender malamente los últimos vestigios de mi pobre fortuna y ahora ¡a Bretaña! A nuestra casa solar.

QUINTÍN Creo que es un castillo de mucho mérito...

MARQUÉS. ¡Pchss!... Una ruinita. Pero no nos queda otra cosa. Por otra parte, llegado el tiempo de que mi hija tome el hábito, ha querido enclaustrarse en el santuario de Santa Rosamunda.

BLANCA = (((

Pero antes hemos venido a recogerte.

RENÉ ¿A recogerme?

SIMPLICIO. (*Aparte.*) ¡«Dies iräe»!

MARQUES Blanca ha querido que, en su profesión, que es un anticipo de su muerte, la acompañes y fortalezcas; que bendigas su hábito y la ciñas el velo de desposada con el Señor.

[redacted]res?

QUINTIN.- (Aparte) ¡Arremángate que hay charcos!

Blanca = ¿No quieres?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

RENÉ. ¿Por qué no?

SIMPLICIO (*Aparte a René.*) ¡Es un sacrilegio!

RENÉ. Me favorece mucho tu buen recuerdo, pero no podré ir a Bretaña hasta dentro de cinco o seis días.

MARQUÉS. Muy bien. Nos iremos juntos.

QUINTÍN. (*Cambiando con René una mirada trágica.*) No; debéis marcharos mañana mismo. París está imposible... inquietudes... conspiraciones... La corona en peligro... La nobleza amenazada... Pues, ¿y los clérigos? No le han cortado a éste la cabeza por un milagro.

MARQUÉS. (*Alarmado.*) Sí, sí. Nos iremos...

BLANCA. Ahora mismo.

RENÉ. Ahora descansaréis, es muy tarde.

MARQUÉS. Perdón, queridísimo sobrino... Comprendo que la hora ha sido muy importuna. (*Sale la señora Renard.*)

RENARD. ¿Me llamabáis?

RENÉ. Sí. Preparad a mi prima ~~un~~ una alcoba... ~~(*Señalando la de tu izquierda.*)~~ Traed sus ropas al señor Gateau. Creo que las dejasteis... en el salón de las panoplias. Mi tío dormirá ~~[illegible]~~, en la alcoba azul.

RENARD. La de la señorita está dispuesta.

BLANCA. Pero antes de acostarme quería meditar en tu oratorio.

RENÉ. En mí... ¡imposible! Está en obra estos días. Puedes orar ~~aquí~~ en el gabinete. Dios está en todas partes. (*La señora Renard,* recoge el resto del servicio de comer que había aún sobre la mesa, pero deja olvidados los dos antifaces)

Blanca: Hasta mañana, pues.
(Besa al marqués)

Marqués: Adiós, Blanquita. (La bendice)

Blanca: Señoras, descansad.

Todos: Buenas noches

Renard: (Indicando la esca-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM

39/ lera) Por aquí, señorita; por aquí. (Salida de Blanca, seguida por la señora Renard. René la acompaña hasta el pie de la escalera)

MARQUÉS. Señor Simplicio, quiero pediros un favor.
SIMPLICIO. (*Aparte.*) ¡Que sea fácil, Dios mío! (*Alto.*) Mandadme, señor Marqués.
MARQUÉS. Puesto que no podemos detenernos, quiero que aceptéis mi invitación para vivir unos días en Bretaña.
RENÉ ¡Admirable, sí señor! Gran idea. (*Aparte a Simplicio.*) ¡Ayúdame, por Dios!
SIMPLICIO. Bueno, pues iré.
MARQUÉS. ¡Oh, gracias! Sólo abusando de nuestra amistad incipiente podré satisfacer mi anhelo de adornar mi sala de armas con un retrato mío. (*Quintín y Azucena se vuelven para disimular la risa.*)
SIMPLICIO ¿No tenéis quien lo cuelgue?
MARQUÉS. No tengo quien lo pinte.
SIMPLICIO ¿Más que yo? (*Aparte.*) ¡Pues ya te has retratado!

QUINTÍN. Ya veréis qué pastel os hace.
SIMPLICIO ¿También repostero?
MARQUES (*A Quintín.*) El señor...
RENÉ Quintín Marbrais,
MARQUÉS ¿Es pintor?
RENÉ. Es poeta lírico,
MARQUES Poeta... como yo... ¡Ah! Pues quedáis invitado a la profesión de Blanca, y entre los dos compondremos un epitalamio místico.
QUINTÍN. Me honráis mucho, Marqués.
MARQUÉS. (*Dirigiéndose a Simplicio.*) Y, por supuesto—yo no tengo condición de tirano—para que no pintéis de mala gana... nos llevaremos también a vuestra dulce esposa.
SIMPLICIO ¡Por Dios, Marqués! ¡Por Dios, René!
AZUCENA. ¡Ah! ¿No quieres llevarme, maridito?
SIMPLICIO (*Aparte.*) Señora, por favor...

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

AZUCENA. No me adoras...
RENÉ ¿No la adoras, Simplicio?
SIMPLICIO No me busquéis la lengua.
MARQUÉS. ¿Estais aún en la luna del amor?
AZUCENA. Sí, señor; ya veis qué displicente.
QUINTÍN Ea, ea. Cuando se queden solos harán las paces.
SIMPLICIO. (*Aparte a René.*) ¡No me dejéis solo!
RENÉ. Tú, Quintín, irás a prepararle a mi tío un carruaje para salir mañana temprano.
MARQUÉS. Con vosotros.
RENÉ. Con vosotros.
SIMPLICIO ¡René! (*Suplicante.*)
RENÉ. Yo os seguiré en cuanto obtenga permiso del cardenal, con quien ya sabéis que trabajo.
SIMPLICIO. (*Aparte.*) ¡Cómo las lía!
RENÉ. (*A Quintín.*) Y, si pudieras ver a las Oblatas y les dijeras que no cuenten conmigo a la hora del alba...
SIMPLICIO. (*Aparte.*) ¡Alabado sea Dios!
QUINTÍN Duerme tranquilo. Marqués... Hasta mañana. Saldremos a las siete.

MARQUÉS Muy bien.
QUINTÍN. Adiós, feliz pareja.
SIMPLICIO «¡Vade in pace!» (*Quintín hace mutis a la calle.*)
AZUCENA ¿No se acuesta el señor Marqués?
MARQUÉS. Sí, señora, ahora mismo. ¿Por dónde, René?
RENÉ. Aguardad... ¡Esta vieja es el ama del diablo! (*Mutis por la escalera.*)
AZUCENA. Es un santo.
MARQUÉS Juraría que él mismo os casó.
SIMPLICIO Sí, el mismo.
MARQUÉS. ¿Hace mucho?
AZUCENA. (*Zalamera.*) A mí me parece que ha sido hoy; ¿y a ti?
SIMPLICIO Señora, reportaos...
AZUCENA. ¿Lo veis? ¡Ingrato! Creerá el señor Marqués que no eres un marido ejemplar.
SIMPLICIO Tú te callas... y te acuestas.
AZUCENA. No te enfades, monín.
SIMPLICIO ¿Monín? (*Aparte.*) ¡Aquí quisiera yo ver a San Casto!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

41/

AZUCENA. Luego me las pagarás...

SIMPLICIO ¡Hum!

AZUCENA. ¡Por adusto!

SIMPLICIO. Anda adentro. (*Empujándola hacia la puerta de la ~~derecha.~~* izquierda)

AZUCENA. ¿Sin ti?

SIMPLICIO Por supuesto.

AZUCENA. Merecerías...

SIMPLICIO (*Soplando.*) ¡Mil cuernos de Satán! ¡A la cama! (*La empuja hasta la ~~segunda~~ puer~~ta de la derecha~~, que cierra.*) Marqués, perdonad: delante de vos...

MARQUÉS. ¿Qué me vais a contar? Soy hombre muy corrido, querido Gateau... Claro que vos... ¿Creéis que no adivino por qué queríais deshaceros de Azucena?

SIMPLICIO Porque esta noche me fastidia.

MARQUÉS. ¿No lo dije? Esta noche de bacanal, ningún marido que se estime se queda en casa...

SIMPLICIO (*Aparte.*) Yo no puedo más.

MARQUÉS. ¿A qué habéis pensado marcharos?

SIMPLICIO En cuanto me dejen solo me voy, aunque sea en colcha.

MARQUES Lo adivinaba. (*Misteriosamente.*) Pero no seréis tan cruel que os vayáis solo.

SIMPLICIO. ¿Eh?

MARQUÉS Nos iremos juntitos. Yo también en tal noche como ésta he conquistado muy buenas mozas.

SIMPLICIO. ¡Muy buenas! (*Como despidiéndose*) ~~y haciendo mutis por la segunda izquierda.~~)

MARQUÉS. No seais impaciente. (*Deteniéndole.*)

SIMPLICIO Marqués, por Dios, yo soy un infeliz, un...

MARQUÉS. ¡Pillastre! ¿Os molesta que os acompañe?

SIMPLICIO Me estais confundiendo.

MARQUÉS. Prometo no entorpecer vuestras aventuras. Para que no se entere mi sobrino...

SIMPLICIO (*Aparte.*) ¡Este tío me pierde!

MARQUÉS. Debéis disimular, acostaros con Azucena.

SIMPLICIO ¡Con Azucena!

MARQUES Cuando René se retire y todos duerman, yo vendré a llamaros con unos discretos golpes en la puerta.

SIMPLICIO. ¡Pero Marqués!...

MARQUÉS ¡Callad! (*La señora Renard sale por la escalera*, trayendo al ~~un [illegible], que~~ brazo ~~[illegible]~~ (un traje de caballero)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

42/ Renard = Señor, vuestro aposento está preparado. (Indicándola la puerta del fondo derecha por donde entra ella)
Marqués = Hasta mañana, pues.
Simplicio = ¡Sea volente!
Marqués = Adiós, pintorazo.
(Sale la señora Renard por donde hizo mutis y deja paso al marqués, que entra en el mismo aposento. La señora Renard, además del traje de caballero, trae ahora las ropas de vagabunda de azucena, que ha procurado ocultar á la vista del marqués)
Renard = ¡Qué mochachita, padre!
Simplicio = Que ya os he dicho que yo no soy padre.
Renard = Hijo, perdonad.
Simplicio = ¿Hay por aquí cerca alguna posada?
Renard = Casi enfrente: la de "las tres Gracias".
Simplicio = ... ¡á "las tres"! (Se

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca FJM.

43 dirige a la puerta del fondo izquier-

da y se detiene al darse cuenta de que va en colcha.) Pero... ¿a donde voy con estos flecos...? (*Al ver a René, que sale vestido ya con su traje, ~~por la escalera.~~*) René, ¡esto no se hace con un amigo!

RENÉ Anda, duerme, descansa. (*Indicándole la puerta de la ~~segunda derecha~~ izquierda*)

SIMPLICIO No; ahí no. ¡No me pierdas!

RENÉ. ¿Por qué?

SIMPLICIO Porque está... mi esposa.

RENÉ. Se va inmediatamente. (*Abre la puerta.*) Salid.

AZUCENA. (*Saliendo.*) ¿Se te ha pasado, rico?

(La señora Renard entra en cuanto sale Azucena)

SIMPLICIO Señora, perdonad que haya sido tan áspero. Yo no puedo seguir esta farsa. ¡Ay, si pudiera!

RENÉ (*A Azucena.*) Quedamos encantados de tu ingenio. Toma. (*Dándole dinero.*) ¡Y a divertirte! Mi amigo Quintín no faltará a la fiesta del ~~fuego~~. No le faltes tú.

AZUCENA. ¡Con la ilusión que llevo a la fiesta! Siempre... siempre la he visto desde la calle... Hoy no... Ya soy una elegante. (*Mutis segunda izquierda. Deja la puerta de par en par.*)

RENÉ. ¡Encantadora!

SIMPLICIO. ¿No es un dolor mirar a esa muchacha y no poder decirle lo que siento... no poder decirle nada?

RENÉ Ahora descansarás.

SIMPLICIO. Pues ahora es cuando empieza el «via crucis». No, no; yo ahora me marcho, y, aunque sea andando, me encamino a Orleáns.

Me espera el Obispo, me tengo que ordenar.

RENÉ. Pues yo te ordeno...

SIMPLICIO. ¡Hasta ahí podían llegar las bromas!

RENÉ Que te quedes... y que me salves. ~~(Blanca se levanta, oye la voz de René y se acerca al tapiz observando.)~~

~~BLANCA~~ (*Aparte.*) ¿René?

SIMPLICIO. ¿Pero, cómo voy a pintar a tu tío?

RENÉ. Necesito de tu amistad.

SIMPLICIO Es que en cuanto necesitas de mi amistad me metes en un enredo.

RENÉ. Yo velo por ti.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

44

SIMPLICIO. Y quiere tu tío que nos llevemos a mi esposa, ¡y por poco me acuesta con ella!

~~BLANCA. ¡Qué extraño! (*Aparte.*)~~

~~SIMPLICIO.~~ De pensar ese horror se me ha puesto la lengua como de estopa. (*Mientras René cierra la puerta de la calle, dando la espalda a Simplicio, éste se bebe el agua que dejó Quintín al pie de la estatua.*) ¡San Estanislao de Kostka, consérvame puro! (*Sale*

la señora Renard y cierra el ventanal del fondo)

~~el criado y aguarda.)~~

RENÉ. ¡Acuéstate y descansa! (*Paternalmente lleva a Simplicio a la puerta de su cuarto.*)

SIMPLICIO Y el caso es que era muy guapa.

RENÉ. Encantadora.

SIMPLICIO ¡Guapísima!

RENÉ. Sí, hombre, sí. ~~(Blanca vuelve a rezar junto a la mesa.)~~

SIMPLICIO. Ya has visto, Señor, que era una verdadera tentación; apúntala en mi hoja de servicios. (*Entra en el aposento y René cierra la puerta.*)

René = (a la señora Renard) Podéis retiraros. Yo me voy ... ¿Eh? ¿Qué es eso?

Renard = Nuestra prima que baja por la escalera.

René = ¿Mi prima? ¡Qué extraño! (abriendo la puerta del primer término izquierda y en voz baja, dirigiéndose al interior) Soy yo: René. (mutis)

Renard = (Sorprendiendo a Blanca cuando esta termina de bajar la escalera) ¡Señorita! ....

Blanca = ¡Ah!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

45/ Renard = (al verla dispuesta como para salir á la calle, y ahora en tono de reconvención) ¿Señorita....

Blanca = ¿Os extraña, verdad?

Renard = No me negaréis que es chocante.

Blanca = Chocante, según. Tened en cuenta que soy una señorita provinciana. Desconozco París y, ¡tanto oí hablar de sus Carnavales!

Renard = Pero, ¿no vais á profesar en seguida?

Blanca = Eso quiere mi padre. Él es tan religioso, tan austero, tan moral... ¿Quién se atreve á contrariarle? Pero yo comprendo que no he nacido para monja.

Renard = Ya, ya se vé.

Blanca = No penséis que soy ninguna loca. Si mi padre se empeña.... Pero, al menos, cuando oiga hablar á la madre abadesa del Carnaval renegando, ¡que pueda darle mi opinión!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

46/ Renard: Señorita, mirad lo que hacéis. Esas calles son hoy un infierno.

Blanca: Pero, ¿quién me conoce en París?

Renard: Sin embargo....

Blanca: Tampoco me propongo hacer otra cosa que pasear, curiosear...

Renard: Una mujer jóven y bonita, que va sola, no sabe todo lo que pueda hacer esta noche, contra su voluntad.

Blanca: ¿Y quién podría haberme acompañado? ¿Mi padre? ¡Pobrecillo!..., ¡Si lo sospechara siquiera! No tengo en París otro pariente que mi primo René, ¡y comprenderéis que á ese ni ahablarle!...

Renard: (muy suficiente) ¡Oh, claro está!

Blanca: No sé qué noto en vuestra voz.

Renard: Nada, por Dios. Me extraña

47/ preocupada con vuestra aventura. Mujeres solas y decentes no se ven esta noche por las calles. Si, al menos, quisiéseis que yo os acompañara.

Blanca = ¿Porqué no? Así os convenceréis de la ~~limpieza~~ inocencia de mis intenciones. Haceos cargo, señora Renard. En toda mi vida, no pasaré en París más que esta noche. Se oyen unas músicas, se huelen unos aromas, hay tanta claridad en el cielo, que la noche es una invitación a la alegría.

Renard = (Acaramelada) ¡Ay, cómo describís! (Tomando los antifaces de la mesa, como si repentinamente los descubriera, y dándole uno á Blanca) Tomad, señorita. Y este, para mí. Aguardadme un instante, que me componga un poco, y ya veréis lo que es un ama de llaves sonriente y bullanguera!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

48/ Blanca: Me encanta.
Renard: (Ya al pie de la escalera) Pero, todo ello con requetemuchísima decencia, ~~[illegible]~~, ¿eh? (Mutis)

MUSICA

(Se oye pasar una comparsa por la calle. Blanca, al oirla, se acerca al ventanal del fondo; pero, como la viene no transparentan, se dirige a la puerta del fondo izquierda, se pone el antifaz y sale, por ella, al zaguán.)

Coro: (Dentro)

Hala, rala, rala,
que ha llegado el Carnaval.
Hala, rala, rala,
con ardor primaveral.
El buey gordo se pasea
por las calles de París,
y a admirarlo por las calles
van los hijos de San Luis.
Hala, rala, rala,
noche clara de París.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

49/ (Sale René por la izquierda primera de la izquierda. Se orienta y escucha hasta convencerse de que todo está tranquilo. Entonces, se pone el antifaz y, para salir a la calle, se dirige al fondo, en el momento en que vuelve a entrar, desde el zaguán, su prima Blanca)

Hablado sobre la música

René = ¡Ah!

Blanca = ¡Ah!

René = Señorita...

Blanca = caballero...

René = (Aparte) ¡Ja, ja!. La amiguita en traje de máscara.

Blanca = (Aparte) ¡Hola! El abate con antifaz.

René = ¿Podéis decirme ~~de~~ quién sois?

Blanca = No.

René = ¿O a qué venís?

Blanca = Sí. ¿No es esta la vivienda del abate de Tranquez?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

50/ René = Pero, el abate de Marigny, mi amigo, duerme ó está ocupado y no deja de sorprenderme que le visite una señorita bella

Blanca = ¿Decís que duerme, verdad?

René = Evidente.

Blanca = ¡Qué lástima! Venía á consultarle un caso de conciencia. Veréis. Salgo de paso en París por una sola noche.

René = ¿Con vuestro padre, quizás?

Blanca = Quizás.

René = ... Que os ha dado permiso para venir á ver al abate....

Blanca - Respecto al abate, mi padre está un poco engañado

René = ¡Pobrecito!

Blanca = La noche de carnaval, no ha de volver á París en mi vida, ¿Será pecado recorrer sus calles y ver la fiesta? ¿Habrá peligro para mi honestidad?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

57 / Esto quería yo consultar al abate de Marigny.

~~[illegible]~~

CANTADO

René = No sé lo que el abate
pudiera contestar.
Quizás por ser su amigo
lo pueda adivinar.

Blanca = Pues yo os estimaría
~~como un gentil favor~~
de todo corazón
que, en nombre del abate,
me diríais su opinión.

René = Con mil amores
os la diré.

Blanca = Yo, agradecida
la escucharé;
y, si concuerda
con mi deseo,
es evidente
que me la creo.

~~René = La consulta, señorita,~~
~~soy capaz de resolver,~~
~~aunque yo no soy abate.~~

Blanca = (Con cierta malicia)
Ya lo sé.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CANTADO

París....
París en Carnaval...
Vergel desconocido...
Mezcla del bien y el mal,
en un primer latido
de amor primaveral.
París
que enciende en los amantes
ansias de soñar,
esta noche llama
con su dulce cantar.

che nos

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

52/ Pero ved que una impaciente
porque viva un afán.

René: La respuesta, de mis labios
escuchad.

—

París en Carnaval
es la ciudad pagana
donde extendió el rosal
de la flaqueza humana
su bálsamo fatal.

~~Votar~~
~~[illegible]~~ ~~tan bella y tan sola,~~
~~por esas calles, sola~~

~~París se embriaga esta noche~~
~~de aromas de juventud.~~
~~París, borracho, amenaza~~
~~vuestra inmaculada virtud.~~

—

~~Pero en París [illegible]~~.

Blanca: Vuestro consejo
debo seguir.
Yo no sabía
lo que es París.

René: ~~[illegible]~~
¡~~Pobre~~ Ah, pobre niña!
¡Qué sabéis vos!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

58/ Blanca = Que es un peligro
de corrupción.

René = Pero es París también
floresta milagrosa
propicia para quien
oler quiere la rosa
mirífica del bien.
Si vais con un caballero
que respetaros juró,
podéis volar sin peligro.
¡Y ese caballero soy yo!

HABLADO SOBRE LA MUSICA

Blanca = ¿Creéis que esta es la opinión del abate de Marigny?

René = René de Marigny, mi amigo, sabiendo que yo os acompaño, se sentirá feliz.

Blanca = ¿Tanto fía de vos?

René = ~~Tiene~~ Mejor que conmigo no podríais ir con nadie... más que con él.

Blanca = Como si fuera con él, iré con vos.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

54/ René = (aparte) Me ha conocido.
Estoy arruinado.
Blanca = (aparte) Sabe quién soy. Estoy salvada.

CANTADO

París en Carnaval...
vergel desconocido....
René = Fusión del bien y el mal
en mi primer latido
de amor primaveral.
Blanca = París una embriaga de ensueño.
René = Venid conmigo á soñar.
Los dos = (Dirigiéndose á la puerta
de segundo término izquierda)
¡La noche alegre nos llama
con su delicioso cantar!
(mutis)
Coro = (dentro, más lejos que antes)
Hala rala rala,
que ha llegado el Carnaval.
Hala, rala, rala,
un ardor primaveral....
(~~Por~~ Por la mirilla de la derecha
asoma el rostro del Marqués, bien
ajeno á todo lo que le rodea)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

55/ Marqués: Ya todo, en la casa,
parece tranquilo.
Salgamos ahora
con mucho sigilo.

(Desaparece de la mirilla y la cierra. Por la primera puerta de la izquierda sale Simplicio, con su uno un traje de saglar)

Simplicio: Yo ~~e~~ estoy mareado,
yo no aguanto más.
¡Oh, Ramó querido,
me dispensarás.

(Simplicio se dirige á la puerta de la calle; pero, cuando llega al vestíbulo, aparece el Marqués por la puerta del fondo derecha)

Marqués: Ya estais aguardando.
¡Ja, ja, ja, ja, ja!

Simplicio: (aparte)
¡Esta sí que es buena!

Marqués: ¡Vámonos allá!

(Coge á Simplicio de un brazo, y se lo lleva, á la fuerza, á la calle. Inmediatamente sale

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

 por la escalera la señora Renard, con un abigarrado traje carnavalesco y su correspondiente antifaz. Mientras el coro canta dentro, nuevamente, la misma estrofa, aquella, tarareándola, hace unos ridículos pasos de baile, hasta que se da cuenta de la ausencia de Blanca. Entonces, la busca, llamándola y mira hasta debajo de la mesa. Cuando se convence de que no está, hace mutis con los mismos pasos ridículos)

Renard = ¡Señorita! ¡señorita!... ¿Dónde estará? Pues aquí, tampoco. ¿A que me está aguardando en la calle? ¡La lara lá, lalá, lalá!...

TELON RAPIDO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Una noche en París

acto segundo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Acto segundo

Cuadro primero.

Una plazoleta de París. A la derecha, en primer término, calle. En segundo, un martelillo con puerta practicable. En el tercero, otra calle. En el fondo, chaflán en el que hay una pastelería con puerta practicable. A la izquierda, calle. En el último término, el primero y segundo término, el figón del Cuervo [?] de la [?] con carnavalesca portada que representa la cabeza de un dragón u otro monstruo semejante, cuya boca es la amplia puerta del figón. Es de noche. Luna muy clara.

Música

(Laperouse, Bonfleur y otros dragones salen del martelillo, mientras suena, dentro del figón, la voz del coro de artistas, comediantes, estudiantes y gente

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

y alegre)

Coro: ¡Bebed, bebed
el vino de Borgoña!
Debemos esta noche
tomar la vida á broma.
¡Cantad, cantad
en torno de la mesa!
Brindad por los amores
de las mujeres bellas.

RECITADO

Lapetouse = ¿Llegaron ya las gentes
divertidas al bigón?

Bonfleur: Ahora mismo pasaron co-
mo demonios.

Lapetouse: Tendremos que entrar
á advertirles de la reunión.

Bonfleur: O que la reunión venga
á alegrar nuestro cuerpo de
guardia.

(*Sale por el foro derecha Azucena vistiendo el traje de marquesita del acto anterior. Se dirige a la puerta del figón y se para a escuchar las voces interiores.*)

CORO. (*Dentro.*)

¡Bebed, bebed
el vino de Borgoña!
¡Cantad, cantad!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

3/

¡Burlada por las mujeres simpáticas y bermejas!

HABLADO

(Los dragones se acercan a Azucena en actitud galante)

Bonfleur: Señora duquesa...

Laperouse: Señora marquesa...

Azucena: (a uno y otro) Señor Príncipe... Señor arzobispo....

Bonfleur: No toméis a broma nuestra galantería.

Azucena: ¡Ah! Pero, ¿no era broma? Como me llamábais duquesa...

Laperouse: Tal parecíais por vuestra elegancia.

Azucena: Menos palabrería y encaremos. ¿Tenéis algo que decirme?

Laperouse: Ya lo creo. Que, si como sospechamos, habéis perdido a vuestro amante, elijáis uno en este regimiento de dragones.

Azucena: ¡Ah! Pero, ¿sois dragones? Con lo que a mí me asustaban de pequeña...

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

4/ Bonfleur: (En conquistador) ¿Y ahora, ¿no os ~~dan~~ asus-tan? ~~miedo?~~

Azucena: (Exagerada) ¡Muchísimo! Por eso no elegiré a ninguno.

Laperouse: ¿Y no aceptaríais presidir nuestra mesa?

Azucena: ¿Qué mesa?

Laperouse: La que en nuestro cuartel tenemos preparada.

Bonfleur: Hay riquísimos vinos de Francia.

Laperouse: Embutidos, fiambres...

Bonfleur: Y una soberbia tarta de coco.

Azucena: No me preguntáis que si me asusto ~~del~~ coco. ¿Dónde está el coco? (Decidida)

Laperouse: ¡Aguardad! En este cuartel no puede entrar una hermosura de tal linaje, sin que se le rindan los debidos honores.

Bonfleur: Pasad revista a nuestros ~~cuerpos de guardia~~ (y seguros dragones)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

5/ 9 estamos de que acabaréis por elegir uno.

Laperouse: (En la puerta del cuartel)

~~¡A formar muchachos!~~ ¡Muchachos, á formar!

Azucena: ~~Bouffleur~~ ¿Y, si al que elija, no le gusto?

Laperouse: ~~Una palabr~~ Pues elegidlo: una palabra vuestra es bastante para que tengáis el dragón á vuestros pies.

Azucena: ¡Bravo San Jorge!

Música

(Del cuartel empiezan á salir los dragones, en fila, en paso militar, evolucionando en torno á Azucena)

Dragones: Reñir por los amores de una mujer es un deber de todo buen militar.

~~Y~~ Soy militar que cumple con su deber, ~~por vuestros~~ amores yo quisiera luchar.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La gloria de embriagarse
en nuestro amor,
es el laurel
para el vencedor.

Azucena: Por el amor
de una mujer,
que es enemigo
difícil de vencer,
hay que luchar
y hay que decir:
"Por tus amores yo sabré,
si tú quieres tú, morir."
Pues el amor
de la mujer,
lo mismo brinda
la pena que el placer;
y el que al dolor
quiera escapar,
en amores de mujer
debe el corazón salvar.

Coro: ¡Es gran verdad!
Por el amor
de una mujer,
que es enemigo
difícil de vencer,

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

7/

hay que concluir
y hay que decir:
"Por tus amores yo sabré,
si lo quieres tú, morir".

Azucena = (Al mismo tiempo que el coro y con un sentido irónico)

¡Qué ~~grande~~ ~~enorme~~ inmensa tontería
es esa de decir:
"por unos amores
yo sabré morir."

(Ya sola)

Amar el amor
de la mujer
lo mismo brinda
la pena que el placer;
y el que al dolor
quiera escapar,
en amores de mujer
debe el corazón salvar.

Coro = ¡Debe el corazón salvar!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

8/

HABLADO

Bonfleur: "Salvando el corazón", ó como queráis, nosotros os amamos ya.

Azucena: ¿Todos?

Bonfleur: Todos. ¿Os asusta?

Azucena: Ya os he dicho que yo no me asusto de nada. Venga ese refrigerio y quede eso del amor para la hora de los postres.

Laperouse: ¡Vivan los postres!

Todos: ¡Viva! (Hacen mutis todos por el cuartelillo, cantando una estrofa del número anterior)

(Por el fondo derecha entran el Marqués de Marigny y el joven Simplicio, que nota ciertos inexplicables efectos de un vaso de agua.)

MARQUÉS. ¡Eh! ¡Eh! Señor Gateau, que me dejáis atrás.

SIMPLICIO. ¿Os vais convenciendo de que en esto de la crápula sois un verdadero aprendiz? Gritad conmigo: ¡Vivan las mujeres!

MARQUÉS. ¡Cuidado! Que somos dos personas distinguidas y van a confundirnos con dos cualesquiera.

SIMPLICIO ¡Ah! ¿Y erais vos el que presumía de hombre corrido?

MARQUÉS. Es que vos os alababais de hombre formal y me estáis resultando un taravilla.

SIMPLICIO. ¡Como que no me conozco yo mismo!

MARQUÉS Cuando os digo que habéis abusado del vino...

SIMPLICIO Pero si no he bebido más que agua. ¡Un vasito!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

MARQUÉS. ¿Y un vasito de agua os pone en ese estado de exaltación? ¡A otro perro con ese hueso!

SIMPLICIO. (*Tirándose a fondo a la barriga del Marqués.*) ¡Guau, guau!

MARQUÉS. ¡Caracoles, que viene gente!

SIMPLICIO. ¿Cómo gente? (*Mirando hacia la primera calle de la derecha.*) ¿A esta pareja de preciosidades la llamáis gente? ¡Gracias a Dios que se me presenta ocasión de probar quién soy yo para las mujeres. (*Entran en escena Mignón y Janine.*) ¡Viva la alegría! ¡Viva el amor! Viva... (*Aparte.*) ¡Santa Eduvigis de Macedonia la Mayor! ¡Yo conozco a estas dos chicas!

MIGNÓN. ¿Pero, es al señor Simplicio al que tenemos el gusto de saludar?

SIMPLICIO. (*Al Marqués.*) ¿Lo veis? ¡Popular!

JANINE. ¡El mismo!

MIGNÓN. Y parece que se ha espabilado.

MARQUÉS. ¿No os lo digo?

SIMPLICIO. Porque yo tengo dos naturalezas: la del hombre casero, hosco, antipático, detestable; en una palabra: ¡casero! Y la del ser nacido para la aventura y la diversión, alegre, obsequioso, enamorado, galante...

MARQUÉS ¿Y ya no os asustan las mujeres?

SIMPLICIO ¿A mí? ¡Vamos! La mujer es el cuerpo, y yo soy la sombra; la mujer es la pared, y yo soy el cuadro; la mujer es la leña, y yo soy el hacha.

MARQUÉS ¡Bueno! ¡Bueno! Vamos a concretar. Yo voy en cosas de amor a donde vaya el primero.

SIMPLICIO. Y ¿adónde vamos?

MIGNÓN. Al figón del Cuerno de la Abundancia.

SIMPLICIO. ¡No! (*Aparte.*) Me suena a mí eso del Cuerno. Me parece que es donde va René con sus amigos. (*Sale del figón el señor Foiegras, que es el dueño.*)

JANINE. Oye, Foie Gras. ¿Nos quieres explicar la lista de la cena? (*Sale de la pastelería el señor Boudine.*)

BOUDINE. Señores... pasen, pasen si gustan a mi pastelería.

FOIEGRÁS. Ahora no os llaman a vos.

BOUDINE. Y a vos. ¿quién os llamaba?

MIGNÓN. Explíquense los dos y elegiremos. (*Foie gras y Boudine se amenazan con sus respectivos paños de limpiar las mesas y sobre todo con el gesto terrible, característico de su perpetua rivalidad.*)

FOIEGRÁS. Si entráis en la pastelería de ese imbécil, os moriréis de hambre.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

10

BOUDINE.	Si os atrevéis a penetrar en el figón de ese asno...
SIMPLICIO.	Calma y orden. Vamos, ¿qué tenéis vos? (*A Foiegras.*)
FOIEGRÁS.	Tengo manos de cerdo, tengo patas de carnero, tengo cabeza de buey...
SIMPLICIO	¡Las cosas que tiene este hombre!
BOUDINE.	¡Guisotes de posada de arrieros! En cambio yo os doy una liebre con galantina, os doy una torta de higos, os doy un capón trufado.
JANINE	¡Voto por el capón!
MIGNÓN.	¡Y yo por la torta!
SIMPLICIO	Pues... ¡Arreando! (*Se coge del brazo de las dos muchachas y se dirige a la pastelería.*) ¿Vamos, Marqués?
MARQUÉS	Vamos, vamos adentro.
BOUDINE.	(*Desafiando a Foiegras con la mirada.*) ¡Pobre hombre! (*Mutis a la pastelería con el Marqués, Simplicio, Janine y Mignón.*)
FOIEGRÁS.	Desde mañana cambio de cocinero, y va a haber en mi figón una de capones y una de tortas... (*Mutis al figón, dejando paso a René y Quintín, que salen de él.*)

Quintín = (Saliendo por la primera de la derecha) "La mujer es el baúl sin fondo del viaje de la vida". ¡Séneca! Y no lo digo por Azucena, esa musa del arroyo que me ha buscado; porque esa, más que un baúl, es una cómoda. Ni siquiera se ha molestado en acudir a mi cita. ¡Faltarme a mí una cita, que es mi especialidad! "Fíate de las mujeres y verás lo ~~idio~~ idiota que eres". ¡Epaminondas! (Dentro del cuartelillo suena una ovación cerrada) Gracias...

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

11/ (Se acerca á mirar por la puerta abierta del pastelico) ¡Hombre! Muy bonito... La señorita agarena bebiendo tis à tis con seis dragones. Y yo... de plantón. ¡Pues, á mí, no! ¡A mí se me dan explicaciones!

¡Y gracias a que es con seis, que no hay cuidado de que me la pegue. Pero, ¡caramba!, tampoco voy yo a empezar a golpes con seis a la vez, porque mientras yo doy dos puñetazos, a mí me dan doce. Es decir, que cuando yo haya dado diez, que es el mínimo que hay que dar para convencer a un hombre, habré recibido sesenta, que son cincuenta más de los que necesito para convencerme. ¿Está claro? ¡Claro! Pues no... no está muy claro. (*Asomándose a la pastelería.*) Pero, ¿qué ven mis hermosísimos ojos? ¡Ay, Quintín! Tú eres un sonámbulo... ¿Esto es una visión o es el señor Simplicio Gateau? ¡Eh! ¡Eh! (*Llamando. Aparece en la puerta Boudine.*)

BOUDINE. Entrad, entrad sin miedo. ¿Queréis unas yemas de nieve o preferís una batata a la fina crema de Chantilly?

QUINTÍN. No, no, gracias. Decidle a aquel señor... ese jovencito... que salga.

BOUDINE. Os advierto que anda la ronda cerca y una provocación...

QUINTÍN Vamos. (*Dando un empujón a Boudine que desaparece.*) «Hazte con el secreto de un hombre y será tu esclavo.» Aristóteles. (*Sale Simplicio.*)

SIMPLICIO ¿Quién es?

QUINTÍN ¡Chist...! Yo.

SIMPLICIO. Pasad, hombre, pasad.

Quintín = Insufrible. ¿Sabéis quién está en ese cuartel con seis dragones, que la obsequian, que la abrazan, que se la comen á besos? ¡Vuestra esposa!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

12

SIMPLICIO — Bromitas no, ¿eh?

QUINTÍN. — Os lo juro por las siete cabezas del Dragón de Beocia.

SIMPLICIO — Yo no tengo esposa.

QUINTÍN. — ¿Cómo que no? ¿Serías capaz de negarlo y de comprometer, delante de todo el mundo, a nuestro protector René de Marigny?

SIMPLICIO — Eso de la esposa puede pasar en casa de René; pero aquí...

QUINTÍN — Aquí debéis continuar la farsa, porque, si no lo hacéis, entraré en la pastelería y se lo contaré todo al Marqués. Os lo juro por los cuarenta naipes de la baraja del diablo.

SIMPLICIO. — Sois un canalla.

QUINTÍN. — Acaso.

SIMPLICIO. — Sois un bribón.

QUINTÍN. — Quizás.

SIMPLICIO — Os voy a dar una bofetada que os va a parecer un trueno.

QUINTÍN. — ¿De veras?

SIMPLICIO — Os lo juro por las ochocientas cuarenta pulgas que me han picado en el seminario.

QUINTÍN — Estais desconocido, señor abate.

SIMPLICIO — Sí, señor.

QUINTÍN — Pues toda esa fiereza que se os ha despertado, empleadla en libertar a Azucena de brazos que deshonran vuestro vínculo.

SIMPLICIO. — Pero, ¡qué vínculo ni qué narices! Esa mujer es una desconocida para mí: (*Sale el Marqués.*) Esa mujer...

QUINTÍN — Esa mujer es Azucena.

MARQUÉS — ¿Dónde está?

SIMPLICIO — ¡Maldita sea mi suerte!

MARQUÉS — ¿Qué pasa?

QUINTÍN — ¡Es un horror! Que su mujer ha sabido su escapada... ¡y le está cobrando la infidelidad en la misma moneda!

SIMPLICIO — ¡Traidora...! (*Aparte, y en vista de que lo ha dicho en un tono de naturalidad incompatible con la ofensa.*) No, no. (*Alto y exagerando mucho la voz y la acción.*) ¡¡Traidora...!! ¡¡Mala mujer...!! (*En su indignación se enreda a golpes con Quintín y el Marqués.*) ¡¡Pécora!!

QUINTÍN — ¡Eh!

MARQUÉS. — ¡Por Dios! (*Sale Azucena.*)

QUINTÍN. — Aquí está.

AZUCENA. — ¡Hola, esposo!

SIMPLICIO — ¡Hola... mujer!

QUINTÍN. — (*Aparte a Simplicio.*) Ese tono no es el de un marido ultrajado.

Simplicio = Porque, desgraciado, ¿eh? (le da un bofetón a Quintín)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

AZUCENA. ¡Simplicio!
QUINTÍN ¡Cuerno!
SIMPLICIO ¿Has visto qué bofetadas atizo? Pues otra vez ¡mucho ojo!
MARQUÉS Tengo el deber de intervenir para la avenencia.
AZUCENA. Pero no será sin que mi esposo me explique por qué se me ha escapado del propio lecho conyugal.
QUINTÍN Para irse con dos mujeres.
AZUCENA. ¿Con dos mujeres...? ¡Ah! ¡Bandolero!
SIMPLICIO (*Aparte.*) ¿A que tengo que pedirle perdón?
AZUCENA. Yo; que dormía como una santa... que le busco entre sueños con verdadero arrobo... y que, cuando voy a besar su frente, me despierto y estaba besando el colchón...
SIMPLICIO ¡Señora... no divaguéis...!
AZUCENA. Y lo más horrible es que recién acostados me juraba que a nadie amaba más que a mí, y me decía: «¡Vida de mi alma...» Y me abrazaba como un marido ejemplar... y me...
SIMPLICIO ¡Basta, señora! Que sois capaz de contarles todo lo que sigue y que debe de ser un disparate.
AZUCENA. Pues júrame que no me has llegado a faltar.
SIMPLICIO Lo juro... por las once mil vírgenes... (*Salen Janine y Mignón.*)
MIGNÓN. Pero, ¿qué es esto? ¿Nos dejáis solas en lo mejor?
JANINE. ¡Qué par de cochinos!
AZUCENA ¿Quienes son estas mujeres? ¡Di! ¡Contesta!
MIGNÓN. ¿Y vos, quién sois, señora relamida?
AZUCENA. Yo soy su legítima esposa.
JANINE. ¿Su esposa, tú? (*A Mignón.*)
SIMPLICIO Sí, señor, mi esposa. ¡Mi esposa!

MUSICA

MARQUÉS Tiene mucha razón.
QUINTÍN Es su esposa en verdad.
MIGNÓN. ¡No lo puedo creer!
JANINE. ¡Cómo lo iba a pensar!
AZUCENA. Y los dos a dormir
nos iremos en paz.
QUINTÍN ¡Que se marchan, Marqués!
BOUDINE. (*Saliendo de su tienda.*)
¡Que se van sin pagar!
AZUCENA. Mi esposo es solamente para mí.
SIMPLICIO Para tí.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

AZUCENA. Si a alguna le molesta, ¡qué dolor!
JANINE. ¡Ay, su amor!
AZUCENA. Unidas nuestras vidas siempre van.
MARQUÉS ¡Qué truhán!
AZUCENA. Como una palomita y un pichón.
QUINTÍN ¡Qué ladrón!
SIMPLICIO Mujer,
idolatrada mujer;
tu amor
es mi ventura mayor.

Mujer, mujer hermosa,
no seas desdeñosa
conmigo, por favor.
Vivir
para adorarte con fe
será
mi más constante ilusión.
Mujer, mujer hermosa,
deshoja la rosa
de mi corazón.

QUINTÍN No te marches, Janine.
MARQUÉS. No me dejes, Mignón.
(Se unen por parejas.)
JANINE. Yo contigo me iré.
MIGNÓN. Yo con este me voy.
AZUCENA. Cada cual a dormir
con su cara mitad.
BOUDINE. Pero, ¿cuál de los seis
el capón pagará?

SIMPLICIO Feliz me hace el amor de mi mujer.
QUINTÍN ¡Hay que ver!
SIMPLICIO Me besa con sus labios de coral.
MIGNÓN. ¡No está mal!
SIMPLICIO La quiero solamente para mí.
MARQUES ¡Y yo a tí!
SIMPLICIO Si alguno se molesta, me es igual.
QUINTÍN ¡Animal!

LOS TRES Mujer,
idolatrada mujer,
tu amor
es mi ventura mayor.
Mujer, mujer hermosa,
no seas desdeñosa
conmigo, por favor.
LOS SEIS Vivir
para adorarte con fe
será
mi más constante ilusión.
ELLOS Mujer, mujer hermosa.
ELLAS Acércate y si quieres...
LOS SEIS Deshoja la rosa
de mi corazón.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(Bourdine, silbando la misma frase, se va acercando a cada una de las parejas, alargando la mano para cobrar. Uno se la aparta fríamente, otro se la estrecha ceremoniosamente y el tercero (que es el Marqués) le deja el bastón. Cada pareja se va por una calle distinta medio bailando, y Boudine pone el bastón a guisa de escopeta sobre el hombro y entra corriendo en su pastelería.)

HABLADO

Foiegras: (asomando la cabeza en la puerta del figón) ¡Qué danzante es este pastelero! Si yo apelara a esas triquiñuelas para atraer al público... Pero ~~…~~ yo soy una persona seria. (Empieza a bailar los mismos pasos con que se fue Boudine. Aparece la señora Renard por el fondo izquierda).

Renard: Decidme, jubiloso mancebo.

Foiegras: (dejando de bailar) ¿Cómo?

Renard: ¿Habéis visto vagar por esta plazuela a la señorita Blanca de ~~…~~ Marigny? Es la prima de mi santo, ¿comprendéis? Y nada, que se me ha escapado. ¡Tengo un sofoco! Si vos ~~lo~~ no lo sabéis, entraré en esta pastelería. Se trata de una señorita muy decente.

Foiegras: Entonces, no preguntéis en esta pastelería, porque ~~…~~ alguno

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

16/ entra más que gentuza.

Renard: ¡Uh!...

Foiegras: Entrad en mi figón, que, si no vino aún vuestra señorita, no creo que falte a la fiesta del madrigal.

Renard: Gran imprudencia sería, porque si topa mi señor con ella... ¿Puedo entrar sin peligro en vuestro figón? ~~[illegible]~~ Aunque ama de llaves, soy doncella.

Foiegras: Entraréis ~~conmigo~~ conmigo.

Renard: Gracias. (Entrando en el figón)

Foiegras: Porque estas doncellas, guardadas y pudibundas, suelen llevarse las cucharillas. (~~Entra~~ Hace mutis tras ella. Suena dentro una bofetada. ~~[illegible]~~ Por el primer término de la derecha aparece, volando, el sombrero de Quintín. Inmediatamente, el propio Quintín, dando traspiés. Detrás, Rastignac, persiguiéndole. Y, por último, Jasmine).

Rastignac: ¡Ya te pesqué, bellaco!

Quintín: ¡Sois un cobarde!

Rastignac: ¿Cobarde? (Amenazador)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

17/ Danine = (Interponiéndose) No te pierdas, ~~[illegible]~~ Raul.

Quintín = ¡Pegar á una mujer indefensa! (Por Danine)

Danine = ¿Cómo á una mujer?

Quintín = ¡Ah! Pero, ¿ha sido á mí?

Rastignac = Sí. ¿Qué hay?

Quintín = (A Danine) Sujétalo, que me lo como.

Danine = (Conteniendo á Rastignac) ¡Rastignac!

Rastignac = Esta mujer, — y digo mujer porque soy muy bien hablado, — es de mi pertenencia exclusiva.

Danine = Yo te explicaré!

Rastignac = No quiero explicaciones. Quiero... ¡sangre! Pero, veo que no hay enemigo. Vámonos.

Quintín = Adiós.

~~[illegible]~~ Rastignac = Adiós... ¡gallina! (Mutis por el ~~[illegible]~~ fondo derecha con Danine)

Quintín = ¿Me ha llamado gallina? Pues ha hecho muy bien; porque yo he debido disputarle esa mujer á

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

18/ monstruoso. (Haciendo escena de actor trágico) Llegarme á él con paso de espectro, con los ojos relampagueantes, temblándola boca, y crispadas las manos.... atenazar su cuello con mis garras, triturar sus huesos; y cuando en el último estertor de la agonía, sus ojos desorbitados me mirasen, y golpear su cráneo contra el suelo, gritando: ¡muera!, ¡muera!; ¡muera! ¡Ah! (Termina arrodillado, que se levanta, saca el pañuelo y se seca el sudor); ¡Con lo fácil que es! Y, por no hacerlo, me he quedado otra vez sin compañera.

¡¿Eres de nube ó de bruma?
Ligera como una pluma
é ingrávida como un pelo...?!

Como encuentre una musa, el premio es mío.

Bondine: (Saliendo de la pastelería) Pasad, señor, pasad. ¿Qué hacéis tan solo?

Foiegras: (Saliendo del figón) ¿Ya estáis ~~tan~~ tendiéndome un parroquiano, que venía derecho á mi figón?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

17/ Bordière: Sois vos quien no debe
entrometerse ahora. (a Quintín)
¿No estabais pensando en pe-
netrar en mi pastelería?

Quintín = No, la verdad. Esta noche
seré contertulio del
figón. Antes que nada, soy
poeta.

ARCHIVO

Foiegras = ¿Lo veis?

Bordière = Perdonad (Quintín a su pas-
telería)

CARLOS MANUEL FERNANDEZ SHAW

Foiegras = Está rabioso porque en su casa
no entra nadie. Y se pasa la
vida, el muy bribón, saliendo
a encaminar a mis parroquianos.

Quintín = Eso es natural. Bien dijo...
un célebre pensador: "ya que la
parroquia no vie-
ne a ti, ve tú a la parroquia!"

Foiegras = Y, ¿quién fué el que lo
dijo?

Quintín = ¡Hombre! Que se vaya a la
parroquia lo dice hasta el
catecismo.

Renard = (Saliendo del figón) Adiós
con ella, amable figonero.

Foiegras = (Aparte) Ya está aquí este

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

cachalote.

Quintín = ¡Oh, aparición providencial! (Foiegras hace mútis por el fogón)

Renard = ¡Señor Quintín! ¿Sois vos?

Quintín = Pero, ¿porqué no me dijisteis que ~~[illegible]~~ ibáis á deambular por las calles noctivagas?

Renard = ¡Oh, qué vergüenza! Podeis creer que, si deambulo, es sin darme cuenta.

Quintín = ¿Y adonde vais, enviada de la fortuna?

Renard = Me vuelvo á casa.

Quintín = ¿A casa? Ja, ja.

Renard = He salido imprudentemente, por causa de una buena obra. No penséis ~~otra cosa~~ mal de mí.

Quintín = Un rábano me importa á lo que hayais salido; pero que no volvéis á casa hasta el amanecer, es axiomático.

Renard = (Ruborosa) Señor Quintín...

Quintín = Para mí ya no sois la vulgar doméstica de mi amigo René. Sois una de ~~[illegible]~~ las nueve

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

21/ hijas de Apolo; no me importa si Talia ó Melpómene, si Urania ó Polimnia...

Renard: Melania, Melania.

Quintín: Y merced á vuestra inspiración y á vuestra compañía, voy á ser laureado en el certámen. (Con una transición) Melania, sígueme.

Renard: ¿Me tuteáis?

Quintín: "El tuteo es acaso el portal del devaneo!"

Renard: ¡Señor Quintín, por dios!

Quintín: (Empujándola hacia el primer término de la derecha) Eres mi musa...

Renard: ¿Yo? ¡Válgame el cielo! (Mutis)

Quintín: Y lo que es esta, no hay quien me la quite. (Vase tras ella. Por el fondo izquierda aparecen Blanca y René, todavía con sus antifaces)

René: Y esta es la plaza de los Tilos, llamada así porque nunca ha tenido ninguno. Aquí tenéis el figón del cuerno de la abundancia donde, dentro

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

22/ de breves instantes, habrá una fiesta de poetas.

Blanca = ¿Y por aquí pasa también el buey gordo?

René = También.

Blanca = Pues, vámonos. Ese animal no me inspira ninguna confianza. Cuando lo vimos frente á la Magdalena, iba muy excitado. Es natural. Las voces, las bengalas... aquella muchedumbre enardecida... ¡Vámonos!

René = ¿A vuestra casa?

Blanca = Sí. Me dejaréis en un sitio, desde donde sepa volver á ella, sin que logréis saber donde me meto.

René = Hasta ahora no tendréis queja de mi discreción. Ni siquiera he preguntado por vuestro nombre.

Blanca = Tampoco yo os he demostrado ser muy curiosa. Y es que no me gusta pre-

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

23/ guntar lo que sé. ¿Vamos a quitarnos los antifa-ces?

René= (Quitándoselo) Lo que tú quieras, prima. (Blanca se quita también el suyo) Pero, ¿ni siquiera dices: ¡ah!?

Blanca= Si tienes ese gusto, ¿porqué no? ¡Ah!

René= Eres encantadora.

Blanca= ¿A ti te habrá sorprendido muchísimo que una futura novicia, corretee por las calles de París en una noche de Carnaval...

René= Lo verdaderamente horrendo es que vaya del brazo de un reverendo abate.

Blanca= Pero, si se tiene en cuenta que tú no eres abate...

René= ... ni tú has pensado nunca en ser novicia...

Blanca= ... La cosa no tiene nada de particular.

René= ¡Claro!

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

24/ Blanca: Y es en mi padre, es
un hombre tan serio!

René: Si yo [redacted] os he engaña-
-do, ha sido por culpa de su
seriedad.

Blanca: ¿Tanto te temías?

René: No. Pero, como tan seria-
mente me dijo que tú serías
mujer, por natural vocación,
¿para qué necesitabas la fur-
tiva de nuestros antepasados?
Y encima que la disfrutase tu
padre, tan serio, ¡y yo, tan
jovial... "la felicidad es
hermana de la alegría"...
como decía Demócrito, colgando-
le la frase a Pitágoras.

Blanca: Pero, ¿cómo iba yo a ser
mujer, mientras no te oyera
[redacted] predicar?

René: Eres adorable.

Blanca: Pues adórame.

René: Todos siempre.

Blanca: ¡Y pues de ese sea ver-
-dad!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

René: Pero, ahora que vas á ser millonaria y yo un pobre artista...

Blanca= De todo eso, nada hay que decir por ahora.

Voces = (Por el fondo izquierda) ¡El buey gordo! ¡El buey gordo!

Blanca: ¡Horror! Vámonos.... á tu casa.

René = Vamos.

Blanca: ¿Cómo has dicho que se llama esta plaza?

René: La de los Tilos.

Blanca: No quisiera que se me olvidase. (Mutis por la primera derecha)

Música

Coro: (dentro, por el fondo derecha)

¡El buey gordo!... ¡El buey gordo!...
¡El buey gordo ya está aquí!

(Salen grupos agitados de gente del pueblo, que señalan hacia el fondo izquierda, por donde, al fin, se van)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

cerca está. ¿No lo veis?

¡Avivad!... ¡acudid!...

(Música. Suenan las campanadas de un reloj, mientras, por el fondo izquierda, se escuchan gritos animados y vítores. Del figón sale un grupo de concurrentes, con Pierre Gras, y del cuartel, algunos dragones, entre ellos Bonfleur y Laperouse).

Todos: Ya las doce campanadas
han sonado en el reloj.
Los poetas y sus musas
pronto harán su aparición.

(Y, en efecto, aparecen, por el último término de la derecha, la pequeña comitiva de los poetas. Éstos son cuatro. Cada uno de ellos lleva a su musa, caprichosamente vestida, en una vistosa carretilla y se hace acompañar por un figurante que lleva, apoyada ~~en~~ en una bandolera, una pica cuyo remate luce un fantástico farol)

¡Aquí están! ~~Ellos son~~

¡Ellos son.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

27/ avanzan las cuatro carretillas, colocándose en el centro de la escena. Y los cuatro "faroleros" se colocan detrás, haciendo fondo)

Poetas y musas: A la fiesta del madrigal acudimos por tradición. los Tenorios al tribunal y esperamos el galardón. A la fiesta del madrigal no se viene sin ilusión.

Poetas: En la noche misteriosa y aromada con perfumes de magnolias y azahares, apareces en tu trono como un hada que convierte los suspiros en cantares.

Musas: En la noche perfumada y misteriosa, cuando rueda por los aires un cantar, ¿quién no siente la inquietud maravillosa, deliciosa, de soñar?

Poetas y musas: Noche estrellada y bella: suave rumor de besos, claros de luz de estrella, juegos de sombra y luz....

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

28

Ecos de lejanía,
éxtasis de añoranza,
sueños de profecía...
¡cantos de juventud!

—

Musas: Cuando juntos se pasean los amantes
por las sendas de los parques solitarios,
van dos sombras indecisas y ondulantes
como escolta de los dos enamorados.

Poetas: Y en la noche misteriosa y aromada,
persiguiendo á los amantes va detrás,
temerosa de que vuelvan la mirada
una sombra nada más.

—

Musas y Poetas: Noche estrellada y bella:
suave rumor de besos,
claro de luz de estrella,
juegos de sombra y luz....
Ecos de lejanía,
éxtasis de añoranza,
sueños de profecía...
¡cantos de juventud!

(Hacen mutis las poetas y las musas por el foro)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

HABLADO SOBRE LA MUSICA

Voces (Entonces, por el fondo izquierda) ¡Al buey gordo! ¡Al buey gordo!

Laperouse: ¡Ahora sí que va de veras!

Todos los de escena (Replegándose en el centro de la escena y dando la cara al fondo, por donde se supone que va á pasar la mascarada) ¡Al buey gordo! ¡Al buey gordo! ¡Viva!

(Por el primer término de la derecha aparece Quintín, tirando trabajosamente de una carretilla ordinaria, sobre la que transporta, tumbada boca arriba, á la Señora Renard)

Quintín: "¿Eres de nube ó de bruma?
Ligera como una pluma
é ingrávida como.....
(Se detiene para tomar aliento)
¿Cómo?

Renard

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

3º/ Quintín = (Levantando su mar-
cha) ¿Eres de barro... ó de
(plomo?

Perdí tu amor, vizcaidera.
(después de dar un resoplido)

¡Si vieses lo que me pesa!

(Y mientras que Quintín logra
entrar en el figón, por detrás
del grupo del fondo se vé pasar
otro grupo con faroles y ben-
galas)

Todos = ¡El buey gordo!, ¡El buey
gordo!

Telón rápido

31/

Cuadro 2º.

En un lugar de Bretaña. A la izquierda, en el fondo, el antiguo castillo de Marigny, con un portón practicable. A la derecha, un banco, tronco caído u otro accidente propio para ocultar a una persona tumbada en el suelo. Está acabando de amanecer.

HABLADO.

QUINTÍN (*Que sale del castillo.*) ¡Tres días en Bretaña! El Marqués estará arruinado; pero se engulle aquí cada manjar que es como para no moverse del castillo. Y me parece que tenemos para rato, porque al Marqués le gusta Azucena... más que a mí... y a Azucena le ha dado por guardarle a Simplicio una fidelidad idiota. «Una mujer fácil, cuando se las da de formal, es una casta Susana.» Platón. El pobre marqués se pasa las horas muertas maullando en la puerta de su habitación y no ha conseguido de sus labios más que una frase un tanto despectiva: «¡Zape, minino!» Y eso que duerme sola, porque «su esposo»... ¡Ese sí que es un casto susano! Ha convencido al Marqués de que no siente la inspiración pictórica más que a la luz de la luna y se pasa las horas por ahí; pero en la alcoba conyugal no entra ni con martillo. Así está el pobre, que en cuanto se sienta a comer se duerme a chorros. ¡Y cómo ronca! (*Se oye un ronquido a la derecha.*) Juraría que el otro ronquido. Quintín se acerca al sitio donde *Simplicio duerme, oculto.*) ¡Canastos! ¡Si está dormido como un cesto! (*Zarandea a Simplicio.*)

SIMPLICIO ¡Eh! ¡Quién va...!

QUINTÍN Arriba, hombre, que se rompe el catre.

SIMPLICIO ¡Ah...! (*Desperezándose.*) Me habéis cortado un sueño delicioso.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

32

QUINTÍN Sí, ¿eh?
SIMPLICIO ¡Que os estaban ahorcando!
QUINTÍN Muchas gracias
SIMPLICIO Pero, ¿a quién le debo yo el dormir al sereno todas las noches? ¿Por quién sino por vos estoy hace una semana haciendo una farsa ridícula?
QUINTÍN A la farsa os obliga la amistad de René... Y en cuanto a lo de dormir al raso... lo hacéis porque queréis.
SIMPLICIO ¡Ah! ¿Creéis que un hombre decente como yo...?
QUINTÍN Yo, en vuestro caso...
SIMPLICIO ¡Claro! Y yo, en el vuestro. Pero es que yo, cuando me «casasteis» de aquella manera inícua, era un querubín. Y vos me queréis hacer un sinvergüenza.

Quintín: ¿? porqué no me mandáis a París con Azucena, ya que no os podéis mover de aquí hasta que terminéis el retrato?

SIMPLICIO ¡Ésa es otra! El retratito. Si me quedo en Bretaña hasta que lo termine, ¡ya tienen huésped para rato! Bueno... y el Marqués decidido a ver cómo va el cuadro. ¡Y paso unas fatigas para que no lo vea!
QUINTÍN Sois un ingenuo. No se os ocurre nada.
SIMPLICIO Pues, ¡a ver cómo salgo de este apuro!
QUINTÍN ¿Veis quién se acerca por allá?
SIMPLICIO El abate Morán.
QUINTÍN El cura párroco. El os puede salvar.

SIMPLICIO Con ese ya cuento, porque si paso otra nochecita a la intemperie mañana me caso de verdad.
QUINTÍN No olvidéis que Azucena [redacted]
SIMPLICIO ¡Qué cínico!
QUINTÍN En fin, quiero salvaros. El abate Morán tiene en su casa un cuadro que es el vivo retrato del Marqués con armadura y casco.
SIMPLICIO ¿Dónde está ese monumento?
QUINTÍN Lo tiene encima del sofá. Lo he visto yo.
SIMPLICIO ¿Y decís que se le parece?
QUINTÍN Muchísimo; la armadura es idéntica; el yelmo, igual; la cimera, lo mismo.
SIMPLICIO ¿Y la cara?
QUINTÍN La cara no se le ve.

empezó siendo cosa mía.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SIMPLICIO (*Abrazándole.*) ¡Qué sinvergonzón más simpático!

QUINTÍN ¡Cuidado! El abate. Andad con él. (*Sale el abate Morán por la derecha.*)

ABATE. Buenos días, hijitos. ¡Ah! El artista sin par. ¡Cuánto lo celebro!

SIMPLICIO Padre, buenos días.

ABATE. Os tengo que pedir un favor.

SIMPLICIO (*Aparte.*) ¡Otro retratito!

ABATE. Un favor muy grande.

SIMPLICIO ¿Muy grande? Pues... concedido.

ABATE. Se trata...

SIMPLICIO No lo quiero ni saber. ¡Concedido! Yo tengo que pediros otro.

ABATE. ¿Grande también?

SIMPLICIO Una cosa así. (*Haciendo con las manos el contorno de un cuadro.*)

ABATE. No hablemos más. Concedido.

SIMPLICIO ¿Por cuánto me vendéis ese cuadro admirable que adorna vuestra... vuestra...? (*Aparte a Quintín.*) ¿En qué habitación está?

QUINTÍN (*Aparte también.*) En la sala.

SIMPLICIO Vuestra sala.

ABATE. ¡Ah! Es una verdadera joya clásica.

QUINTÍN (*Aparte, separándose.*) Le va a pedir un millón.

ABATE. Yo os referís al que está enfrente de la puerta.

SIMPLICIO ¡No puede ser otro!

ABATE. Pues... ¡os lo regalo!

SIMPLICIO Padre... ¿es posible?

ABATE. Justamente el señor obispo, en su última visita, le puso mala cara. Desea que en mis habitaciones no haya más que asuntos sacros. Y ese cuadrito parece representar una figura de la edad de hierro.

SIMPLICIO Precisamente, eso del hierro es lo que a mí me entusiasma.

QUINTÍN Sois un hombre de suerte.

ABATE. Pues ahora mismo os lo enviaré.

SIMPLICIO Gracias, padre. Mil gracias.

ABATE. Y con ello me quito un gran peso de encima.

SIMPLICIO ¡Y yo me quito una montaña!

ABATE. Hasta ahora, pues. Y hablaremos de lo de mi retrato.

SIMPLICIO (*Aparte.*) ¿No lo dije? (*Al abate.*) Contad con él. Mañana mismo os lo hago.

ABATE. ¡Cuánta bondad! (*Mutis por la derecha.*)

QUINTÍN Pero, ¿cómo vais a salir de este nuevo compromiso?

SIMPLICIO ¡Compromisos a mí! Tiene el Marqués un San Benito que es el abate clavado.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

AZUCENA. (*Saliendo del castillo.*) Aquí está el hombr.. (*Hablando al interior.*) Ricardo, venga acá. (*A Simplicio*) Buenos días, maridín.

SIMPLICIO ¿Maridín?

AZUCENA Sí. Maridín.

SIMPLICIO Señora, señora... ¡por Dios!

QUINTÍN ¡Por todos los santos!

AZUCENA. ¿Has dormido bien, nene?

SIMPLICIO ¡Nene! (*Aparte.*) ¡Ay, qué hociquito pone!

AZUCENA. ¿Te han servido el desayuno?

SIMPLICIO No; pero ahora mismo lo pido.

AZUCENA. ¡Calla, que te van a sacar los colores!

SIMPLICIO ¿Por eso? (*Al ver al criado que sale del castillo con un caballete, un cuadro cubierto con un paño, paletas, pinceles, etc.*) Lo que me van a sacar aquí es la partida de defunción.

AZUCENA. Póngalo ahí, Ricardo. (*El criado descarga todo al lado derecho.*) El Marqués baja en seguida. ¡Ah...! Tengo que decirte una cosa... ¡Váyase, Ricardo! (*Mutis del criado.*) El Marqués es un libidinoso.

QUINTÍN ¿Cómo?

AZUCENA. Me ha propuesto que te enviemos a París Como tú no hablas más que de marcharte...

SIMPLICIO Pero ahora no me voy hasta que le entregue el cuadro.

AZUCENA. ¡Simplicio! Que mi mamá estará la pobre desesperada.

SIMPLICIO ¿Tu mamá? No me privo de nada. Hasta suegra tengo.

AZUCENA. Ya lo creo.

QUINTÍN De modo que el Marqués...

AZUCENA. Me está acorralando. (*Dispone el cuadro en el caballete.*)

QUINTÍN ¡Ah! Pues eso no puede ser. (*A Simplicio.*) Vos debéis...

SIMPLICIO ~~Pero calle, hombre.~~ ¡Yo no debo nada!

AZUCENA ¡A callar! El Marqués sale.

SIMPLICIO ¡Pasa, Gerineldo! (*Aparece el Marqués con armadura, casco y lanzón.*)

MARQUÉS Buenos días.

QUINTÍN Felices.

MARQUÉS ¿Eh? ¡Qué tal! Hoy me he armado en un periquete.

AZUCENA Y estáis... magnífico.

MARQUES Esta armadura perteneció a mi quinto abuelo; uno de los doce pares de Francia. ¿Verdad que parezco un par?

SIMPLICIO Parecéis lo menos media docena.

MARQUES Pues... ¡manos a la obra!

QUINTÍN Veamos cómo va eso.

MARQUES No me lo deja ver este gran tirano.

SIMPLICIO Dentro de diez minutos estará concluído y

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

35/ veréis lo que es bueno.

Marqués: Tampoco á mi hija se lo habéis querido enseñar.

Simplicio: ¡Ah! A vuestra hija... ¿Dónde está vuestra hija?

Marqués: Salió de madrugada con algunas chicas del pueblo y ~~pescando~~ fueron á la costa á pescar.

Azucena: ¿Tan de mañanita?

Quintín: ¡A ver si pesca un catarro!

Simplicio: ...... (*Levanta el paño, dando el cuadro frente al público, y en él no se ven más que unos cuantos manchones de pintura.*)

QUINTÍN ¡Oh! ¡Qué portento!

AZUCENA Esposo, eres un «Peruchino».

SIMPLICIO Y encima me insulta. (*Cogiendo la paleta y el pincel.*)

MARQUES Estoy rabiando por verlo.

QUINTÍN ¡Ah...!

AZUCENA Estáis hablando.

SIMPLICIO Bueno, Marqués. Hacedme el favor de bajar esa celada.

MARQUES Pero no se me verá el rostro. (*Se baja la celada.*)

SIMPLICIO ¡Claro! Pero, ¿es que tiene eso importancia? Si para conoceros en mi cuadro os tuvieran que ver la cara, yo sería un pintor vulgar. Yo no pinto caras, sino espíritus. (*Haciendo chafarrinones a cada frase.*) Pincelada que doy, idea que interpreto.

QUINTÍN Y estas son unas ideas...

SIMPLICIO ¡Estas son unas narices!

QUINTÍN Bien, gran artista. René ha de llegar de un momento a otro y debo salir a recibirle.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

36

MARQUES	Sí, sí... Hacedlo. Y disculpadme con mi virtuoso sobrino.
QUINTÍN	Yo os dejaré en el lugar que os corresponde. (*Mutis por la derecha.*)
SIMPLICIO	¡A ver, Marqués...! Volved un poco la cabeza.
MARQUES	¿Así?
SIMPLICIO	Otro poco.
MARQUES	¿Así?
SIMPLICIO	Eso es. Muy bien.
AZUCENA	(*Se acerca a Simplicio y le presenta la mejilla.*) Besa, miedoso.
SIMPLICIO	¿Qué?
AZUCENA.	(*En voz baja.*) ¿No le has hecho volver la cabeza para darme un beso?
SIMPLICIO	Vamos, ¡anda! (*Le da una pincelada en la cara.*)
AZUCENA.	¡Cochino!
MARQUES	¿Qué es eso?
AZUCENA.	Mirad... Que se le ha ido el pincel.
SIMPLICIO	Es que un color se me va y otro se me viene.
AZUCENA.	¡Cómo me ha puesto! Voy a lavarme un poco.
SIMPLICIO	Y no vuelvas.
AZUCENA.	Eres un cardo borriquero.
SIMPLICIO	Tú sí que eres una cebolleta.
AZUCENA.	Y tú un calabacín.
SIMPLICIO	¡Lechuga!
AZUCENA.	¡Melón!
SIMPLICIO	¡Remolacha! (*Sale detrás de ella pincel en mano, amenazador, y Azucena entra en el castillo.*) ¡Esto se ha acabado!
MARQUES	Dejádmelo ver. (Baja la lanza y apoyada en el suelo e intenta acercarse a ver el cuadro, deteniéndole Simplicio)
~~SIMPLICIO~~	~~¡No! Lo que se ha acabado es mi paciencia. Al primero que mire a mi mujer le salto un ojo. ¡Arriba esa celada!~~
SIMPLICIO	Dentro de unos instantes.
MARQUES	Pues, ¿qué le falta aún?
SIMPLICIO	El cambiazo.
MARQUES	¿El cambiazo?
SIMPLICIO	(*Aparte.*) ¡Caracoles! (*Al Marqués.*) No sabéis una palabra de pintura.
MARQUES	Perdonad si he sido indiscreto. Voy a que me desarmen.
SIMPLICIO	¡Eh! (*Dándole la lanza.*) ¡Que os dejáis el destornillador! (*Mutis del Marqués.*) Y ahora... voy a tirar al río este mamarracho antes de que me traigan esa joya. ¡Dios mío! Si salgo bien de esta aventura, ¡me caso! No se me ocurre mayor penitencia. (*Mutis por la izquierda, llevándose el cuadro.*)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

37/

MUSICA

(Por el fondo derecha salen Blanca y ocho aldeanas bretonas. Todas traen al brazo una cesta cubierta con un paño blanco, y en la otra mano, cañas de pescar.)

Todas = Las anzuelas en Bretaña,
cuando empieza a alborear,
con su cesta y con su caña
van al borde de la mar.
En las cañas sentaditas
no se cansan de esperar.
Son las anzuelas tan bonitas
que algo tienen que pescar.

Blanca = ¡A pescar!

aldeanas = ¡A pescar!

Blanca = Y a pescar en sus cestitas
a la orilla de la mar.

Las hombres, que blasonan de experiencias,
se afanan en la pesca todo el día,
y cansados de ajetreo y de paciencia....
se vuelven con la jábega vacía.
En cambio las mujeres, mas sutiles,
sin red y sin anzuelo y sin garlito,
apelan a sus artes femeniles
y a veces, hasta pescan un bonito.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

38/

Pescadora, pescadora quiero ser,
pescadora, pescadora de afición,
porque el arte de pescar
es oficio de mujer...
sobre todo cuando pesca un corazón.

Aldeanas: Pescadora, pescadora quiero ser,
pescadora de la tierra y ~~del~~ la mar.

Blanca: Pescadora de afición
que en su cesto ve caer
al sujeto más difícil ~~más difícil~~ de pescar.

Hay hombres que presumen de valientes ~~peces que [illegible]~~
y pican al anzuelo convencidos, ~~[illegible] enseguida en el anzuelo.~~
y hay otros que, con cara de inocentes,
no hay modo de pescarlos, ni cocinados.
También hay quien se finge enamorado
y solamente ~~[illegible]~~ va por el mendrugo;
y nunca falta un joven que, enfatuado,
se cree que es un delfín y es un besugo.

Pescadora, pescadora quiero ser
pescadora, pescadora de afición,
porque el arte de pescar
es oficio de mujer...
sobre todo cuando pesca un corazón.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

37/ Aldeanas: Pescadora, pescadora quiero ser,
pescadora de la tierra y de la mar.

Blanca: Pescadora de afición
que en su cesto ve caer...

Todas: ... Al sujeto más difícil de pescar.

HABLADO

Blanca = Me habéis proporcionado una mañana deliciosa. Y para corresponder a vuestra gentileza, os convido a [illegible] (a vosotras y a vuestros novios). Vendrán amigos, que ya están avisados. [illegible] chocolate? ([illegible]) Y tendremos un poco de fiesta. [illegible] habéis tomado chocolate, pero os prometo que os agradará. (Salen por la derecha Quintín y René, vestido éste de caballero) ¡René! ¿Cuándo viniste?

René = Acabo de dejarla posta.

Quintín = (A las aldeanas) ¡No! no miréis, con ojos insinuantes, a este apuesto galán, porque debajo de ese elegante atuendo se esconden la caridad, la Teología y el sencillo canónico. Os presento al abate de Marigny.

René: Está bien; pero que sepa yo a

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

quién me presentas.

Quintín = Las muchachas más adineradas de la localidad.

Blanca = ¡Por Dios! Si son hijas de humildes pescadores.

Quintín = Pues á mí me habían parecido bastante ricas.

Blanca = (A Quintín) ¿Porqué no las acompañáis á sus respectivas casas y os convenceréis de lo que os digo?

Quintín = Comprendo que se me echa; pero, cuando á uno se le echa en un montón de flores, ¿qué va á hacer uno?

Blanca = (A las aldeanas) Ya he desistido del agasajo; pero temo que en vuestras casas estén impacientes.

Quintín = ¿En qué consiste el agasajo?

Blanca = En un modesto chocolate.

Quintín = ¡Ah! Creí que se trataba de algo más suculento.

Blanca = (Entregando á Quintín la cesta y la caña) Tomad.

Quintín = Agradecidísimo. ¿Vamos, preciosas?

tardéis. (Con un bis

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

41/ de orquesta hacen mutis las
chicas por el primer término
de la izquierda con movimien-
-tos graciosos, que Quintín copia,
yendo el último)

René: Ya estamos solos.

Blanca: Estoy asustadísima.

René: ¿No le has dicho á tu padre
que renuncias á la vida con-
templativa?

Blanca: No. Pero se lo he dicho al
cura párroco.

René: ¿Y qué?

Blanca: Que tampoco se atreve. Ya
ya conoces á mi padre...

René: Pues... yo se lo diré.

Blanca: ¡Cuidado! ¿Quieres que se lo
mandemos al abate Ausrán? A
estas horas estará en su casa. Y
tú, como compañero... ¡Ay! Per-
dón. La costumbre de hablar de
ti con mi padre...

René: Ese señor tan serio.

Blanca: Y tan ~~religioso~~ piadoso.

René: Pues vamos donde quieras,
pero á escape. ¡Estoy rabiando
por reventar!

Blanca: ¡Uy, cómo vienes! ¿Reven-
tar?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

42/ René: Es... casarme contigo.

Blanca: Muchas gracias, primo.

(Mutis de los dos por primer término de la derecha. Del castillo salen Azucena y el marqués, ya sin armadura)

Azucena: ¡Marqués, marqués, por Dios!

Marqués: No quito ni [illegible] una tilde. Si, como sospecho, vuestro matrimonio es un enfemismo, en cuanto mi hija haga sus votos y tome su velo de monjita, me caso con vos.

Azucena: ¿Seriais capaz?

Marqués: Ya lo creo; como no sea que prefiráis que... el enfemismo sea también con nosotros.

Azucena: Me confundís, marqués.

Marqués: Ahora mismo os voy á dar una prueba de amor.

Azucena: ¡Por Dios, ~~[illegible]~~ sortijas, no! Pre~~[illegible]~~fiero un collar.

Marqués: ¡Qué sortijas ni qué collares! La mejor prueba que puedo daros, es confiaros un

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

43/ ~~[tachado]~~ precioso secreto.

Azucena:- A ver, desembuchad.

Marqués:- Mi sobrino René me ha cantado misa; su fortuna man-tissa pasará a mis manos en cuanto logre desenmascararle. ¡Son cuatro millones de francos los que pongo a vuestros pies! (Se arrodilla a los pies de Azucena)

Azucena:- Pero, ¿y mi esposo, marqués?

Dimitri:- (Que ha aparecido, momentos antes, por la primera de la izquierda) Señora: fuera caretas. De sobra sabéis que vuestro esposo, llamémosle así, no dirá ni pío.

Marqués:- (Levantándose) ¿Así lo creéis?

Dimitri:- Agregad mil luises a los mil que me habíais prometido....

Azucena:- ¡Ah, infame! Tú eres el delator de René.

Dimitri:- Agregad mil luises y

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca FJM.

44/ lo demás corre de mi cuenta.

Marqués: ~~¿Qué consejo me dais por mis luises~~? Hecho, ¿Qué consejo me dáis?

Quintín: Por mil luises, el consejo supremo! Que vos mismo se la pidáis á Simplicio.

Azucena: ¡Qué equivocado estás!

Marqués: A mí también me parece muy fuerte la cosa.

Quintín: Agregad dos cincuenta y delante de vos le diré á ese idiota que está enamorado de Azucena y que me la llevo. Luego, os la traspaso.

AZUCENA	Quintín, por Dios.
QUINTÍN	¡Que venga ese idiota! (*Haciendo un desplante hacia la derecha, mientras por la izquierda sale Simplicio.*)
SIMPLICIO	¿Ese idiota soy yo?
AZUCENA.	Sí, tú. (*Corriendo a su lado.*)
SIMPLICIO	Gracias, mujer.
QUINTÍN	Tengo el honor de comunicaros que Azucena y yo nos amamos.
MARQUÉS	¡Cuidado!
AZUCENA.	¡No es verdad!
QUINTÍN	¿Qué tenéis que decir?
SIMPLICIO	¡Nada!
QUINTÍN	(*Al Marqués.*) ¿Lo veis?
SIMPLICIO	(*Avanzando hacia Quintín.*) En casos así no se dice una palabra. ¿Os acordáis de lo que hice en París en una situación análoga?
QUINTÍN	Pero, ¿os habéis visto alguna vez en esta situación?
SIMPLICIO	¿Y vos en esta? (*Le da una bofetada.*))
AZUCENA.	¡Simplicio!
MARQUÉS	¡Señor Gateau!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

QUINTÍN Marqués, este hombre es un farsante.
SIMPLICIO (*Dándole un puntapié.*) ¡Toma!
QUINTÍN Todo esto es mentira.
SIMPLICIO ¡Pues no sé cómo habrá que pegar! (*Sale por la derecha un hombre con un cuadro cubierto por un paño.*) ¡El retrato!
ALDEANO. De parte del señor abate...
SIMPLICIO Comprendido.
ALDEANO. Pero, ¿sois vos el pintor...? (*Simplicio coge el cuadro.*)
SIMPLICIO El mismo...
ALDEANO. Es que el señor abate...
SIMPLICIO Sí, hombre sí... De acuerdo... (*Cogiéndole y empujándole.*) Dile que luego iré por allá.
ALDEANO. Bueno, bueno, pero...
SIMPLICIO Anda, hombre, anda... (*Le da un empujón definitivo y el hombre se va.*)
MARQUÉS ¿Ha dicho «el señor abate»...?
QUINTÍN ¡Tres veces!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SIMPLICIO Sí, no os extrañe. Es que así que terminé el retrato se lo llevé al abate... ¡para que lo bautizara! Ahora veréis:

QUINTÍN Señor Marqués...

MARQUÉS Callaos... (*Simplicio coloca el cuadro sobre el caballete.*)

AZUCENA. ¡Estoy asustada!

SIMPLICIO Poneos ahí enfrente. (*Coloca el caballete frente al público. El Marqués, Azucena y Quintín se van al primer término de la izquierda.*) A ver si hay aquí dibujo y colorido. (*Puesto detrás del caballete levanta el paño, diciendo.*) ¡Retrato del Marqués de Marigny con el traje de par! (*Al subir el paño aparece una mujer desnuda, ligeramente velada como es costumbre. El marqués, asombrado, se queda mudo; pero parece que le va a dar una apoplejía. Azucena, aterrada, le contiene. Quintín se ríe como un loco. Simplicio, olímpicamente, se pavonea de su esperado triunfo. Al fin el Marqués avanza hacia el cuadro y dice.*)

MARQUÉS ¡Pero, si lo que hay aquí es una bacante!

SIMPLICIO (*Alarga la cabeza delante del cuadro, lo ve y huye hacia el fondo.*) ¡La mía!

AZUCENA. ¡Ay, Dios mío!

MARQUÉS ¡Esta es una burla intolerable!

SIMPLICIO ¡Matadme si queréis! (*Se arrodilla.*)

AZUCENA. No, no... ¡Por favor!

MARQUÉS ¡Mis armas! ¡Mis criados! (*Como un energúmeno entra corriendo en el castillo. Quintín le sigue.*)

AZUCENA. (*Mirando al cuadro.*) ¡Con el traje de par!

SIMPLICIO ¡De par en par! (*Muy compungido.*)

AZUCENA ¿Qué has hecho, maridito de mi alma?

SIMPLICIO Perderme... Rezad conmigo el credo, señora.

AZUCENA. No temas, Simplicín. (*Simplicio la mira arrobado.*)

SIMPLICIO ¿Cómo que no tema? Si ese hombre me va a pasear por todo el pueblo ensartado como una perdiz. (*Se levanta.*)

AZUCENA. ¡Que no temas! [redacted]

SIMPLICIO Bueno, pues por si acaso, ahora mismo to-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

mo el camino de París... porque el de Orleáns ya no sé por dónde cae.

AZUCENA. ¿Y para eso me has traído a Bretaña? ¿Para quedarte viudo?

SIMPLICIO Señora... Azucena... ¡Azucenita! ¡Es que te tengo un miedo...!

AZUCENA. ¡Que tú te me ibas a escapar! ¡Si era lo que faltaba en mi historia! ¡Un seminarista!

MÚSICA

SIMPLICIO Si yo te faltaba
mi amor te prometo;
ya puedes, hermosa,
poner el completo.

AZUCENA. Lo pongo si quieres
en cuanto que el cura
nos case en su iglesia
pequeña y oscura.
Acaso lo encontremos por allí;
vayamos y acabemos de una vez.

SIMPLICIO El trance es muy amargo para mí;
yo no me caso aquí... ¡me caso en diez!

LOS DOS ¡En París!

AZUCENA. En París la vida es bella
y el ambiente es perfumado
por la esencia del pecado.

SIMPLICIO ¡No empeores mi querella,
por Jesús Crucificado!

AZUCENA. En París las ilusiones
son hermosa realidad
y se quiere de verdad.

SIMPLICIO ¡Ay, no sigas, porque pones
sitio y cerco a mi bondad!

AZUCENA. La mitad te dije;
déjame seguir,
que te vas a divertir.

SIMPLICIO Cállate, Azucena,
calla, por piedad,
¡que me basta la mitad!
¡Yo que iba para abad...!
¡Esto es una atrocidad!

AZUCENA. Vámonos

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

en diligencia, mi bien;
que a los dos
ya nos espera un elén;
sígueme,
que yo te voy a llevar
al rinconcito
donde haremos
nuestro hogar.

SIMPLICIO En París aquella noche
me cogiste por tu cuenta,
y de allí data mi afrenta.

AZUCENA. ¡Y que encima me reproche...!
¡Pues cualquiera lo contenta!

SIMPLICIO Hasta aquel fatal momento
yo era un pomo de virtud,
y ahora siento la inquietud...

AZUCENA. ¡Ay, no sigas el lamento,
porque es una ingratitud!

SIMPLICIO Pero, ¿no te acuerdas
de cómo era yo?
¡Me parece a mí que no!

AZUCENA Yo sólo recuerdo
tu decrepitud,
¡con bastante exactitud!
¡Yo te di nueva salud
y alegría y juventud!

(Pequeña pausa, y avanza él muy dect-dido).

SIMPLICIO Vámonos
en diligencia, mi bien;
que a los dos
ya nos espera un edén...

LOS DOS Sígueme,
que yo te voy a llevar
al rinconcito
donde haremos
nuestro hogar.

(Mutis por la izquierda.)

HABLADO.

(Salen, por primer término de la derecha, Blanca, René y el abate Murain)

Abate = ¡Qué disgusto vamos a dar le al señor marqués!

René: Pero comprenderéis que, sin

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

49/ vocación...

Abate = Indudable.

Blanca = Aquí sale papá. (En efecto, salen del castillo el marqués y Quintín)

Marqués = Queridísimo abate... ¡Sobrino de mi alma! Pero, ¿cómo? ¿Ese traje?

René = No os extrañéis. Yo no puedo engañaros. Me ha faltado vocación para el sacerdocio y, desde este momento, la fortuna del cardenal de Marrogny es de mi prima Blanca

Marqués = (Fingiéndose exageradamente asombrado) ¡Sobrino!.. ¡Qué disgusto me dás! Y es el caso que, como Blanca se empeña en ser monja, tendré yo que casarme, por si el cielo se digna concederme todavía un varón que cumpla la voluntad del testador.

Quintín = No os aflijáis, marqués.

Marqués = ¡Qué complicación!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

58/ (Blanca no cesa de dar ~~[illegible]~~ con el codo al abate, para que intervenga)

Abate: "Tranquilizaos." "El bien es mal y el mal es bien."

Quintín: (Aparte) "¡San Isidoro!"

Abate: Blanquita no profesará.

Marqués: (Irritadísimo) ¿Cómo?

Abate: No es un capricho, no, señor marqués. Es un caso grave de conciencia.

René: ¡Horrible, tío, horrible!

Marqués: (a Blanca) Explícate.

Blanca: Perdón...

Abate: (Al marqués) Bien mirado, tenéis algo de culpa por haberos detenido en París.

Marqués: ¡Fué sólo una noche!

Abate: Una noche en París es ~~suficiente~~ bastante para ~~[illegible]~~ torcer el rumbo de una vida.

Marqués: Pero, ¿qué ha pasado en París?

René: Figuráos que Blanca ~~[illegible]~~ anduvo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

57/ toda la noche por las calles [redacted] en un hombre desconocido.

marquesa: Pero, ¿es verdad?

abate: Sí.

marquesa: ¿Dónde está ese hombre?

Lucinda: ¡Marquesa, no os perdáis!

marquesa: [redacted] mi honor está enmascarado!

abate: Tanto como manchado...

Lucinda: Ligeramente turbio.

marquesa: (A Blanca) Hay que avisar a ese hombre y, si se negara a casarse — contigo... ¡¡Ola!!

abate: Pero, ¿no dijo que era un desconocido?

René: Solo sabemos de él que, en mi propia casa, lo encontré mi prima, enmascarado.

Blanca: Pensé que sería persona de cierta confianza.

abate: Al parecer era un caballero de gran porte.

René: Y Blanca no tuvo inconveniente en aceptar su compañía.

marquesa: (a Blanca) Pues sabes, niña, que tampoco tú...

Blanca: Perdón.

abate: ¡La locura de experiencia!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FSM.

5º 2/ Marqués: ¿Y a ti no te dan escalo-
fríos de pensar que hay un hom-
-bre que pueda alabarse de ha-
berse exhibido, en una noche de
bacanal, con la hija del marqués
de Marigny? ¿Dónde está ese
hombre?

René: ¿Pensaríais que nuestra úni-
ca represalia es obligarle al
matrimonio?

Marqués: ¡Sí! Pero, ¿dónde está?

Abate: No será difícil hallarle
si, por París, se corre la voz de
que Blanca es heredera de cua-
tro millones.

Dimitri: (Bajando, súbitamente, de
rodillas) Marqués, perdonad.
¡Ese hombre soy yo!

Blanca: ¿Cómo?

René: (aparte al Abate) ¡Qué sinver-
güenza!

Marqués: (a Dimitri) ¿Vos?

Dimitri: Sí, yo, marqués, René, Blan-
ca, padre, candiles, árbol, umbe...
(todos ellos, dirigiéndose a las dis-
tintas personas y cosas que nom-
bra) Entré enmascarado, la
hallé irresoluta, la dije pa-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

53/ cobras de amor encendido, la así
de una mano, ~~cogila~~ cogila á la fuerza,
~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ y amor-
rentila, siguiome ella y amela
me. (Todo esto con énfasis)

Marqués: (A Blanca) Pero, ¿tú no le
viste la cara?

Blanca: Al principio, no.

Quintín: Ni al principio, ni a la
postre.

Blanca: A la postre, sí. El hombre
enmascarado era René.

~~Abate: ¡Ni [illegible]!~~

Quintín: ¡Erre, é, pé! (Tal como está
arrodillado, clava la cabeza
en el suelo, junto á sus rodillas)

Marqués: (A René) Sobrino, me la
has jugado de puños.

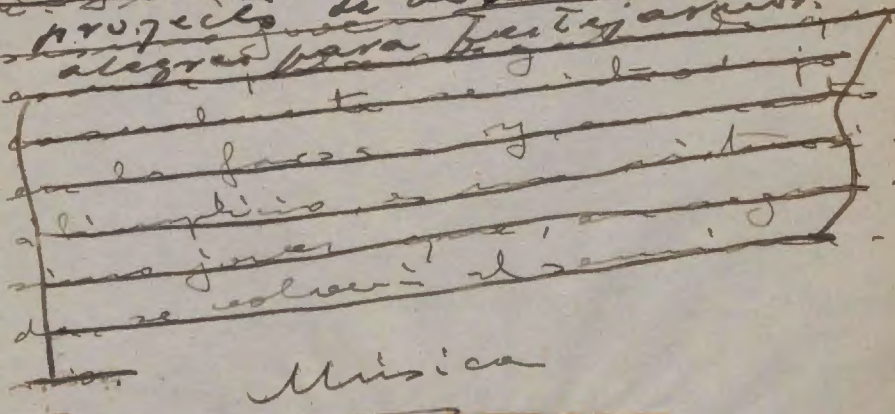
Abate: ¡Si ya decía yo...

Marqués: (Por Quintín) Pero, quitad-
me de en medio este amigo.

Quintín: (Levantándose) Marqués, yo
os explicaré... Parezco un
sinvergüenza; pero no soy más
que un hambriento.

René. Perdonadle. Es buen amigo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



(*Por la izquierda aparecen Azucena y Simplicio, éste con una maleta en cada mano y con el sombrero de Azucena puesto. Ella va detrás cogiendo las bridas del sombrero, como si ambos jugaran «al caballo y el cochero». Atraviesan la escena por los primeros términos, silbando el tema del dúeto, y se van por la derecha, siendo despedidos alegremente por todos.*)

TELON

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.